

EL SANABRÉS: CARACTERIZACIÓN DEL DIALECTO

XAVIER FRÍAS CONDE

I. GENERALIDADES

PRESENTACIÓN

Durante el periodo que va desde 1989 hasta 1994 recorrí la frontera entre el gallego y el asturleonés recogiendo datos para la elaboración de mi tesis. Pretendía caracterizar el llamado «gallego exterior», es decir, el gallego hablado fuera de Galicia en las provincias de Asturias, León, Zamora y Cáceres. No me limité al ámbito lingüístico gallego-portugués, puesto que me adentré en el mirandés, un dialecto apasionante, con unas características fónicas únicas en la Península Ibérica. También anduve por la zona gallega de habla gallega, por Lubián, Hermisende y Porto, por lo que tuve que atravesar Sanabria, donde también me detuve a hacer algunas comprobaciones.

Con mi tesis leída, me pareció interesante continuar estudiando esa frontera apasionante entre el gallego-portugués y el asturleonés, pero ahora centrándome en Sanabria. Ya en su momento encontré algunas peculiaridades del sanabrés que me llamaron la atención. Veía en él la continuación del mirandés hacia el asturiano, y al mismo tiempo la transición del gallego al asturleonés con una infinidad de isoglosas que necesitaban un estudio más profundo. Me llamó la atención no encontrar estudios del sanabrés en exclusiva, dado que sí los había del asturiano y del mirandés. Existen unos preciosos trabajos de Krüger que se refieren a aspectos concretos de todo el sanabrés y la espléndida recogida de textos que Cortés Vázquez hizo entre la década de los cuarenta y los cincuenta no sólo en Sanabria sino también en la zona vecina de Entre-As-Portelas¹. Mas no encontré un estudio de conjunto del sanabrés, por lo que me pareció interesante hacerlo ahora, aunque soy consciente de que no puede ser un manual, sino que me habré de limitar a caracterizarlo.

Me he servido de mis escasas notas tomadas sobre todo en la zona alrededor del lago de Sanabria, especialmente en el concejo de Galende, junto con los trabajos de

¹ Este nombre erudito se refiere a la zona de Zamora que está entre la Portilla (Portela) de Padomelo y la de A Canda, ya en la raya con Ourense. Es zona de habla gallega e incluye los cuatro concejos de Lubián, Hermisende, Pías y Porto. Asimismo, Calabor, perteneciente al concejo de Pedralba de la Pradería, habla gallego.

Krüger, los textos de Cortés Vázquez y el estudio de M^a José de Moura Santos (1967) sobre las hablas trasmontanas. Con todo ello, me dispuse a elaborar la caracterización del sanabrés, lo cual espero haber logrado. Tengo que destacar la dificultad que me supuso buscar formas genuinas sanabresas en los textos de Cortés Vázquez. El gran filólogo transcribió los cuentos tal como los había oído, por lo cual la influencia del castellano es inmensa. Me encontré con paradojas como que un mismo hablante usaba, en un mismo relato, dos diptongos o dos terminaciones distintas, por lo cual tuve que acudir a criterios de tamización de castellanismos que me permitieran sumergirme en la realidad del sanabrés tal como se hablaba hace años, porque hoy en día prácticamente se puede considerar extinguido. Me fue de gran ayuda el testimonio de dos mujeres, una de Galende y la otra de Vigo de Sanabria, ambas maestras, que recordaban, de su infancia, el sanabrés que oían en casa. Gracias a ellas pude acercarme con más seguridad a las formas genuinamente sanabresas. Cuando estas páginas ya estuvieron elaboradas, tuve la ocasión de poder recibir los valiosísimos comentarios de Juan Carlos González Ferrero, que me han servido para mejorar ciertos puntos relativos al habla de Sanabria.

1. CARACTERIZACIÓN

1.1. Localización

Sanabria es la comarca noroccidental de Zamora, aunque el apéndice limítrofe con Ourense no se puede considerar, al menos lingüísticamente, sanabrés². La capital, cabeza de partido judicial, es Puebla de Sanabria, situada más o menos en el centro, tal como se puede ver en el mapa (téngase en cuenta que las zonas sombreadas son las de lengua gallego-portuguesa)

En el mapa siguiente se ve claramente cómo el gallego penetra en Zamora y, por el contrario, el asturleonés en Braganza. A propósito de esta zona portuguesa, comúnmente llamada *A Raia trasmontana* por los estudiosos del país vecino, nos interesa ver si es parte del sanabrés o no. *Sensu strictu* es una zona de puente entre el gallego-portugués y el asturleonés sanabrés, aunque la mayoría de las características del sanabrés se encuentran aquí. La incluiremos dentro de nuestro estudio puesto que se trata de una prolongación natural de Sanabria hacia el sur, siendo en tiempos el punto de encuentro en el sanabrés y el mirandés.

² Los habitantes de esta zona llaman en gallego *xabreses* a los habitantes del Lago y la Puebla. Ellos no se identifican con sus vecinos y no les gusta, tal como constaté, que se los incluya en una comarca que no es la suya. Lo cierto es que esta pequeña área de As Portelas perteneció a Galicia hasta el siglo pasado, cuando con la actual división provincial pasaron a pertenecer a Zamora. Además, Hermisende perteneció a Portugal hasta el siglo XVI.



1.2. Situación del sanabrés dentro de los dialectos asturleonés

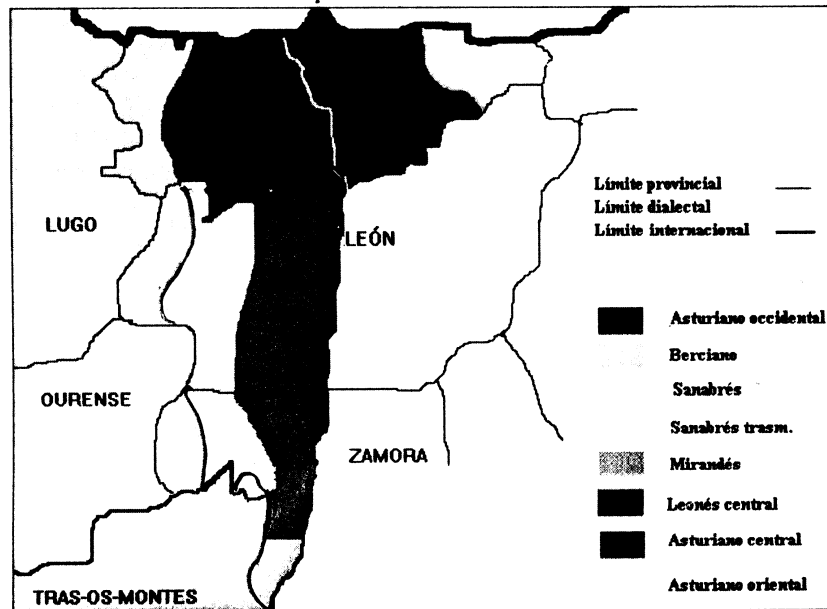
Toda clasificación dialectal es subjetiva y a menudo arbitraria. Para situar el sanabrés dentro del asturleonés, partí de la clasificación que podríamos denominar de «bloques» de Menéndez Pidal (1910), para a continuación realizar una subdivisión en dialectos según el siguiente esquema que reproduzco aquí:

1. Asturleonés occidental:

- 1.1. asturiano occidental (que incluye la zona leonesa de Babia y Laciana).
- 1.2. leonés (incluye las hablas del Bajo Bierzo, hasta la ribera del Órbigo).
- 1.3. sanabrés:

- 1.3.1. hablas de Sanabria propiamente dicha (sanabrés del norte en España).
- 1.3.2. hablas trasmontanas (Guadramil, Riodonor; sanabrés del sur en Portugal).
- 1.4. mirandés.
- 1.5. otras hablas circundantes: Lombas (Braganza), Aliste, etc.
- 2. Asturleonés central
 - 2.1. asturiano central: tan sólo en Asturias, aproximadamente desde el Nalón al Sella.
 - 2.2. leonés central, comarcas centrales de León.
 - 2.3. zamorano central: comarcas de Sayago y otras vecinas.
- 3. Asturleonés oriental
 - 3.1. asturiano oriental.
 - 3.2. restos asturleonéses desde Cantabria hasta Extremadura.

Las hablas asturleonesas en el norte peninsular se pueden apreciar en el siguiente mapa:



Como se acaba de indicar, estudiaremos conjuntamente el sanabrés y los dialectos trasmontanos, no sólo las localidades de Rionor (o Riodonor) y Guadramil, sino también otras dos poblaciones más al sur, junto al río Maçãs, llamadas Petisqueira y Deilão, de las cuales da noticias M^a José de Moura Santos y que forman parte de la comarca de Lombas.

Es importante notar que hacia el sur de Sanabria, en la raya con Portugal, están las zonas de Aliste (en la carretera de Zamora a Braganza) y Sayago (frente a Miranda do Douro), dialectalmente muy próximas a Sanabria, aunque no entraré en ellas más que para hacer alguna referencia puntual.

1.3. De la escritura

Como ya mencioné más arriba, los textos de Cortés Vázquez están llenos de oscilaciones debido a la fidelidad del filólogo a la hora de reproducir lo que decían sus comunicantes. No he querido transcribir los textos fonéticamente, sino que he procurado buscar un sistema ortográfico sencillo, basado en el castellano (sobre todo clásico), que expondré brevemente y que creo que se adecúa a la realidad del sanabrés, evitando transcribir hasta tres variantes dialectales en cada palabra:

1. Las terminaciones de plural *-as* (nominal) y *-an* (verbal) van grafiadas *-as* y *-an* (siempre átonas), aunque en San Ciprián de Sanabria se pronuncian respectivamente */-es/* y */-en/*.
2. La vocal final *-o* oscila entre [o] y [u], más o menos como en gallego, variando en un mismo hablante. Por eso, en la ortografía aparecerá siempre *-o* (vid. 2.1.)
3. Las terminaciones *-ado* e *-ido* parecen ser las genuinas frente a *[-áo]* y *[-ío]*, que se conservan en muchos textos (alternando, insisto, con su pérdida en un mismo hablante). Su caída se debe, una vez más, a influencias foráneas que desde el centro y sur de la Península van alcanzando incluso al gallego (no al asturiano, que ya la había perdido hace tiempo).
4. Usaré la antigua distinción entre *-j/-g-* y *-x-* con criterios etimológicos. En las hablas portuguesas siempre se pronuncian */ʃ/*, mientras que en las españolas oscila entre */x/* y */ʃ/*, pero la presencia de */x/* no es atribuible a influencia castellana como veremos más adelante.
5. En el caso de *-c^{e,i}-* y *-z-* seguiré la ortografía del castellano, aunque hay que hacer notar que en el sanabrés portugués se pronuncian como *-s-* beirana (más dental, que aparece en el portugués del norte en palabras como *caça*, *loiça*, diferente de la *-s-* alveolar de *sem*, *passar*).

II. ASPECTOS FÓNICOS

2. EL VOCALISMO SANABRÉS

2.1. El vocalismo sincrónico

2.1.1. Vocalismo tónico

El sanabrés posee un sistema de cinco vocales tónicas, como el resto del asturleonés y el castellano. Éstas son: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/:

/i/		/u/
	/e/	/o/
	/a/	

Como habla que diptonga, nos encontramos con la complicación de definir qué timbre exacto tienen los resultados de —O— y —E— breves latinos. En los textos de Cortés Vázquez y en los de Krüger conviven las soluciones /wo/ y /we/ para —O— breve, aunque es casi general /je/ para —E— breve, aunque existen bastantes variantes para ambos diptongos, no sólo en Sanabria sino en todo el asturleonés occidental. Más adelante, cuando lleguemos al estudio sincrónico de estos diptongos, me referiré detalladamente a ellos y sus realizaciones, aunque en mi opinión las soluciones más genuinas del sanabrés son /wo/ y /je/.

Es importante señalar que en Guadramil, /e/ toma un valor [ä] cuando va seguida de /l/, que tiene, en posición implosiva, un fuerte grado de velaridad, como ocurre también en mirandés.

2.1.2. Vocalismo átono no final

Estas cinco vocales tónicas aparecen también en posición átona, aunque es importante hacer notar que son muy inestables algunas de ellas, especialmente /o/ y /u/ que tienden a neutralizarse en un archifonema /U/. Es curioso cómo este vocalismo recuerda al del gallego actual, puesto que nos encontraríamos con un sistema de cuatro vocales átonas:

/i/		/U/
	/e/	/a/

Este vocalismo es aproximadamente el mismo del mirandés, con la salvedad de que el fonema /e/ se realiza [ë] (schwa), el cual con mucha frecuencia se pierde en posición pretónica.

2.1.3. Vocalismo final

En lo referente al vocalismo final, nos encontramos con la misma situación del vocalismo átono general. Los textos de Cortés Vázquez muestran una completa inestabilidad respecto a —o final, ya que en un mismo texto, donde el informante es siempre el mismo, las grafías en —u y en —o alternan. El archifonema /U/ al que me refería anteriormente me parece la solución más conveniente, donde la distinción entre /-o/ y /-u/ queda anulada, tal como ya señalé al explicar el sistema ortográfico. Por tanto, no se da ninguna distinción morfológica entre finales en —o y en —u como en el asturiano central, porque la neutralización afecta a todo tipo de palabras. Tampoco tiene ninguna repercusión fonética el hecho de que la vocal final vaya seguida por /-s/ o /-n/. Por lo demás, la presencia de /-i/ final es más rara (salvo en diptongo). No obstante, en algunos puntos el cambio /-e/ > /i/ se produce con bastante regularidad, como en San Martín de Castañeda y San Ciprián de Sanabria.

Tan sólo en San Ciprián de Sanabria se produce el cambio —a > —es / —en. En esta localidad más oriental de la comarca, se sigue un proceso igual al que se da en asturiano central y catalán, que afecta tanto al sustantivo (con sus determinantes) como al verbo. Los sustantivos femeninos acabados —a forman el plural en —es, mientras que los verbos de la primera conjugación que etimológicamente acaban en la 2PS en —as transforman esta desinencia en —es y en la 3PP ocurre otro tanto con —an > —en. He aquí algunos ejemplos:

1. *Comprou unha casa nova y vendieu es cases vieles*
2. *Cuando you falo, tu cantes*
3. *Non sei de qué falen esos*

Si comparamos estos ejemplos con sus equivalentes en catalán y asturiano central, tenemos:

Asturiano:

1. *Compró una casa nueva y vendió les cases vieyes*
2. *Cuando yo falo, tu cantes*
3. *Nun sé de qué falen esos*

Catalán:

1. *Va comprar una casa nova i va vendre les cases velles*
2. *Quan jo parlo, tu cantes*
3. *No sé gens de què parlen ells*

Este fenómeno sólo se encuentra en asturleonés en zonas muy concretas: en el asturiano central, en sanabrés de San Ciprián (KRÜGER, 1923:§41) y en el área de El Rebollar en Salamanca (MENÉNDEZ PIDAL, 1964:§92.4).

2.2. El vocalismo diacrónico

2.2.1. Los diptongos de —e— y —o— breves latinas

Me parecen bastante esclarecedoras las notas que sobre la diptongación asturleonés nos ofrece Diego Catalán (1989). Este autor recoge los testimonios de otros estudiosos que analizaron las realizaciones de los resultados diptongados de —E— y —O— breves latinas a la luz de los múltiples testimonios recogidos. Me ceñiré al resultado sanabrés para tratar de ver cuál es la naturaleza de estos diptongos.

Para /ò/ latinovulgar, D. Catalán (1989:193) se refiere a *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, p. 25, de Krüger donde afirma que en el diptongo /wo/:

Se observaba una vacilación en el segundo elemento del diptongo. Las mismas personas que emplean *uó* pronuncian también no rara vez «un grupo vocálico cuyo segundo elemento ya no es una *o* clara sino una vocal bastante imprecisa que hace el efecto de una *e*, cuyo timbre es difícil de analizar ([] y que se parece con frecuencia a una vocal media entre *o* y *e*». Reduciendo los resultados de Krüger a nuestra simplificada transcripción, interpretaremos *u^e=ue* (...)=*uò*.

En cuanto a los ejemplos aducidos, D. Catalán (1989:197) presenta muestras de Krüger y de Cortés Vázquez que yo también manejé. No creo necesario repetirlos, pero sí creo importante señalar que predomina /wo/ (entiéndase [wo]~[wö]) sobre /we/. Como dato curioso, en las poblaciones del sur, en territorio portugués, apenas presentan casos de /we/, que a mí me parecen una influencia castellana. En los textos de Vázquez hay una ligera tendencia a predominar /wo/ sobre /we/ en los hablantes de más edad, lo cual vendría a apoyar la tesis de que /wo/ es el diptongo original sanabrés, mientras que /we/ es una forma advenediza, que los últimos hablantes ya usaron en exclusiva, como también lo he detectado en Asturias occidental, donde en Cangas de Narcea y Valdés, ya en los años 90, no he conseguido oír /wo/ en cualquiera de sus realizaciones, sino tan sólo /we/, favorecido no sólo por el castellano sino también por el asturiano central.

En definitiva, la solución arcaica /wo/ (realizado como [wo] o [wö]) es la más genuina del sanabrés, coincidiendo en esto con la mayoría del asturleonés occidental y separándose del mirandés, que en dicción normal monoptonga: /ò/ > /wo/ > /ó/ en un proceso que seguramente es el mismo del catalán oriental.

El otro diptongo hermano, procedente de /è/ latinovulgar, presenta como solución más frecuente /je/, aunque junto con esta solución aparece frecuentemente /ja/

ya desde los textos medievales (CATALÁN;1989:198). Llama la atención una evolución /ía/ que se registra en todo el asturleonés occidental, pero que Diego Catalán (1989:200) sitúa en un número muy escaso de palabras. En el caso del sanabrés, citando los ejemplos de Krüger, A. Castro y Vasconcelos para el sanabrés del sur, tan sólo se encuentran EST > *yía*, *pía*, *díaz* (e *diaz*). Concluye D. Catalán (1989:201) que fuera de estos casos, ya registrados en los documentos medievales, no hay más muestras.

La solución /ie/, en cambio, es más frecuente. En mirandés es la normal en pronunciación enfática, que es cuando se oye el diptongo. En sanabrés, citando nuevamente los datos aportados por Krüger, D. Catalán (1989:201) la aporta copiosamente: *bíen*, *díez*, *míel*, *piel*, *fiel*, *cién*, *quén*, *tíesta*, *ffesta*, etc. En el resto del bloque occidental los resultados son similares. Para D. Catalán no es ésta la solución original del diptongo, sino que es una evolución posterior, porque generalmente conviven /ie/ y /je/; de hecho, en los textos de Cortés Vázquez no se marca /ie/, salvo en el caso del verbo *yía*, que es una forma enfática de *ye*. Añade Catalán (1989:204) que esta acentuación se encuentra exclusivamente en los monosílabos (salvo en mirandés, que se ha generalizado). La conjunción ET, que sólo presenta diptongación en asturiano occidental: *ya*, no conoce en sanabrés más forma que *y*, como en mirandés.

Otro caso de diptongación enfática, aunque en este caso descendente, es la de *qué*, que se transforma en *quéi*, también posible en *por qué* > *por quéi*, también presente en otras áreas del bloque asturleonés occidental y hasta de algún dialecto gallego como el de Ancares o Xalma, como se aprecia en este ejemplo:

— *Vienes comigo?*

— *Quéi? Qué dices?*

Llama la atención encontrar algún caso de diptongación inetimológica, como *entuonces*. Tal vez se puede explicar por analogía con otros vocablos que teniendo /N/ trabada tienen la vocal diptongada, como *puonte*, *fuonte*, *escuonde*, etc. En el resto de los dialectos asturleonés no hay una forma equivalente (cf. asturiano *estonces*, *entós*, todos derivados a partir de TUNC).

Por otro lado, el sanabrés conserva inalterado el diptongo /je/ en la terminación *-iello*, como el resto del asturleonés: *castiello*, *mariello*, *palombiella*, *martiello*, *bobiella*. También lo conserva en otros casos frente al castellano: *riestra*, *aviespra*. Un último caso de conservación se da en la 3PS del indefinido de *venir*: *vieno*, idéntico al asturiano.

No presenta ninguna novedad el sanabrés al diptongar ante yod, como el resto del asturleonés, diferenciándose en esto del castellano: *uollo*, *huoi*, *fuolla*, *nuoite*. No diptongan las formas *tengo* y *vengo*, como en mirandés. Otras formas diptongadas interesantes de ser notadas son: *uórgano* (ast. *muérganu*), *entruoxo* (=carnaval, antruejo, pero asturiano *antroxu*), así como algunas formas verbales: *cuollo*, *escuondo*, etc.

En resumidas cuentas, la evolución del vocalismo en sanabrés a partir del sistema latinovulgar es:

Lt. Clás.	/i:/	/i/	/e:/	/e/	/a/	/a:/	/o/	/o:/	/u/	/u:/	/aw/
Lt. Vg ₁	/i/	/i/	/é/	/è/	/a/		/ò/	/ó/	/ù/	/ú/	/aw/
Lt. Vg ₂	/i/	/é/	/è/	/a/			/ò/	/ó/	/u/	/aw/	
Sanabrés tónico	/i/	/e/	/je/	/a/			/wo/	/o/	/u/	/ow/	
Sanabrés átono	/i/	/e/		/a/			/U/				
Sanabrés Final		/e/		/a/			/U/				

2.2.2. Conservación de los diptongos decrecientes

La conservación de los diptongos descendientes es normal en sanabrés, como corresponde al asturleonés occidental. Así, /ow/ está documentado abundantemente: *cousa, pouco, outro, roubar, roupa*, etc. La desinencia de 3PS del indefinido de la primera conjugación también es regularmente *-ou*: *cantou, falou, salvou*. La tendencia mirandesa de transformar todo *o-* inicial en *ou-* no parece muy afianzada en sanabrés. Tan sólo encontramos *ourella, oubispo, oubedecer, ouyer* (aunque en este caso se puede tratar del diptongo original de AUDIRE; esta forma también se encuentra en asturiano occidental). El origen de este diptongo no siempre está en *-ALT-* o *-AU-*, sino que también se encuentra en *-UO-* (con /u/ breve): *SUU > sou, TUU > tou, DUOS > dous*. Estos posesivos son formas etimológicas generales en todo el asturleonés occidental e incluso en hablas gallegas orientales (Asturias, Ancares y hasta portugués trasmontano; es incluso la forma normal en sardo para el singular); el numeral es también común a todo el bloque occidental así como al gallego.

Registré también la forma inetimológica *toudo*, que también la encontré en Cangas del Narcea y esporádicamente en gallego de Asturias.

El otro diptongo hermano, /ej/, aparece también regularmente en los derivados de los grupos o diptongos latinos *-AVI-*, *-AI-*, *-ARJ-*, *-AX-*, *-ASJ-* (estos dos últimos con yod permeable que metatetiza). Los ejemplos son numerosísimos, muy vivos en el sufijo *-eirola*: *cantei, llumbreira* (=tea), *paneira, diñeiro, moliñeira, gateiro, carrendeira* (=raya del pelo), *beiso, veiga, treixa* (=cereza, junto a *zreixa*), etc. En algún caso *-oi-* se confunde con *-ei-*, como en *treitoira > treiteira*

Alistam: Causa, outor, Couda, mouca, garrou, Cayou, tendeiro, cheiro, chiguero, llucero, curdeira

(de TRACTORIA). Es importante destacar la tendencia del sanabrés, también propia del mirandés, de desarrollar una yod en sílaba tónica ante las palatales *-ll-* y *-ñ-*: *aqueilla, peiña*.

La yod también se desarrolla en /aiš/, como en gallego-portugués (y mirandés) en palabras como *caixa, baixo, faixa*. Curiosamente, en la mayor parte del gallego de Asturias o eonaviego se mantiene el grupo en su estado más primitivo (y también en parte del gallego del Bierzo, mientras que en gallego de Zamora conviven las dos formas): *caxa, baxo, faxa*.

El diptongo *-ORIU-* sufre una metátesis en primer lugar (primer paso que aún se encuentra en gallego portugués) y posteriormente diptonga la vocal /ò/. Así, *CORIU > coiro* (gall.) *> cuoiro, salmuoira*, formas propias del asturiano occidental. En asturiano central y castellano no se da la metátesis.

Un diptongo /aj/ inicial se encuentra en *aigüeira* (=arroyo), frente a *augua*. Es chocante el tratamiento inicial, que probablemente responde a una forma anterior *augüeira*, bastante frecuente en el asturleonés occidental, para después sufrir una disimilación. No creo que tenga ninguna relación con el catalán *aigua*. Junto con *augua*, la metátesis de *uau* no completada se encuentra también en *EQUA > yeugua*.

2.2.4. Vocales átonas

En sanabrés se dan algunos casos de /e/ > /o/ por influjo de la labial: *poqueño, postañas, pogar* (=pegar), *somana* (ejemplos todos de San Ciprián), a los que se puede añadir *feleito-foleito-faleito, rezón*. La abertura de /e/ en /a/ por acción de la vibrante se da en *armita y tranza*.

Otro fenómeno típico del asturleonés es la epéntesis de yod en la sílaba final. Encontramos en sanabrés algunos ejemplos como *zurria, escaramucia, gancio* (asturiano y gallego *ganzo*), *urnia, melrio*. Sin embargo, no lo he documentado en *fuorza*, tan frecuente en asturiano: *fuercia*, aunque paradójicamente sí se encuentra en Lubián, dentro de la zona de habla gallega: *forcia, forciudo*. Otro caso de epéntesis, aunque en este caso es para separar dos vocales, se da en *criyado*.

La /e/ se puede perder cuando va entre una muda y una líquida: *VERANU > vrano, VEREDA > vrea, CIRISIA > zreixa* (documentada en asturiano occidental como *zreisa*) *> treixa* (esta palabra exactamente igual la encontré en el gallego de Asturias en el Valledor). La aféresis de /a-/ se encuentra en *avuolo > vuolo*, bastante frecuente en el resto del asturleonés.

Alistam: Diya, Ciryar, Urnia, Vira

2.2.5. Las vocales finales

2.2.5.1. La inflexión de -a final

Anteriormente me referí a la inflexión de *-a* final. En un principio, Menéndez Pidal atribuyó esta inflexión a la lengua traída por los colonizadores, tanto en San

Ciprián como en El Rebollar, aunque posteriormente se inclinó por la idea de que esta inflexión vocálica era el último resto de un fenómeno autóctono que había ido desapareciendo. Galmés Fuentes (1983:307-317) documenta copiosamente este tipo de plurales en los dialectos mozárabes, con muchísimas huellas aún presentes en la toponimia, lo cual viene a avalar la tesis de Menéndez Pidal. Así pues, nos encontramos con que el cambio *-a > -es* (y paralelamente *-a > -en*) era común al romance más primitivo peninsular, hoy tan sólo conservado en catalán y en asturiano. Junto a estas grandes zonas de conservación, me gustaría señalar qué plurales femeninos del tipo *les cuchares*, *les cases* eran utilizados aún hace unos años en la provincia de Burgos en una zona cercana a Lerma, concretamente en la localidad de Tordómar, según me manifestó una persona que se había criado allí y cuya familia procedía de dicho pueblo. De este modo, la inflexión de *-a* final se vio desplazada por el avance del castellano, dejando dos zonas extremas de conservación y algún islote como San Ciprián y El Rebollar; también el avance del gallego-portugués pudo acabar con esta misma inflexión en otras áreas más meridionales.

La desinencia *-ía* de la segunda y tercera conjugaciones suele cerrarse en *-íe* (sobre todo en San Ciprián), lo mismo que en mirandés: *teníe*, *veníe*, *sabíe*.

2.2.5.2. La *-e* paragógica

Por otro lado, el sanabrés es bastante conservador en cuanto al mantenimiento de las vocales finales si lo comparamos con otras hablas asturleonésas. Se conserva *-e* en los imperativos: *falade*, *hebede*, *partide*, en los infinitivos: *vere*, *comere*, *falarre*, *surniare* (=roncar, verbo emparentado con el gallego y asturiano *ornear*). También en otras palabras acabadas en *-r*, como *pastore*, que se puede tomar como *-e* paragógica (lo mismo que en los infinitivos). Es general en asturleonés la conservación de *-e* en la terminación *-ede*: *parede*, *sede*; también se registra en *cárcele*, forma también habitual en asturiano. *Alstano; Rede; Alcontrare; Dulzore*

2.2.5.3. La terminación *-inu/-a* y otras vocales finales

En cuanto a *-o* final, el sanabrés no la pierde en la terminación *-inu* como ocurre en todo el asturiano (*camín*, *sobrin*, *molín*). Se conserva siempre: *molino*, *sobriño*, *padrino*, *camino*, lo mismo que en mirandés. Tan sólo en Riodonor se da la caída de la vocal final cuando ésta es nasal, siguiendo un esquema más semejante al gallego-portugués: *ermán~ermá*, *chen~che*, *bon~bo*.

La vocal final se pierde en *tío* y *tía* cuando se usan como apelativo ante el nombre, convirtiéndose entonces en *ti*, invariable: *el ti Manuel*, *la ti María*. La *-e* final cae en ciertas formas verbales, de una manera semejante a otros dialectos asturleonéses: *nien*, *tien*, *diz*, *sal*, *quier*, *duol*, *val*, etc. Como se puede apreciar, esta caída es posible cuando la consonante que queda en posición final es *-n*, *-l*, *-r* o *-z*.

Alstano; da ti Hilina; tien;

3. EL CONSONANTISMO SANABRÉS

3.1. El consonantismo sincrónico

3.1.1. El sistema consonántico

Dentro del sanabrés hay que distinguir dos subsistemas. El primero es el general del sanabrés, bastante semejante al del grueso del asturleonés español, y el segundo es el del sanabrés del sur (Riodonor y Guadramil), que se distingue del primero muy levemente. Este segundo subsistema no es igual que el del mirandés, muy arcaizante.

Así pues, el sistema consonántico sanabrés consta de los siguientes elementos:

OCCLUSIVAS

sordas: /p/, /t/, /k/

sonoras: /b/, /d/, /g/

FRICATIVAS

/f/, /θ/, /s/, /ʃ/, /x/

AFRICADAS

/tʃ/ /y/

NASALES:

/m/, /n/, /ɲ/, /ŋ/

LATERALES:

/l/, /ʎ/

VIBRANTES:

/r/, /r̄/

Como ya indiqué anteriormente, las dos únicas diferencias entre este subsistema y el del sur consiste, en primer lugar, en que en las hablas del lado portugués no existe la interdental sorda /θ/ y en su lugar se utiliza /ʃ/, la llamada «ese beirana» que se encuentra en todo el norte de Portugal y que el portugués estándar desconoce. Por tanto, la oposición del norte entre *casa~caza* o *masa~maza* se distingue en el sur por ambos tipos de /ʃ/. Confróntese en mirandés la misma distinción en *conceilho~conselho* (portugués del norte *concelho~conselho*).

Como se puede apreciar, no existen sibilantes sonoras, por lo que el sistema se encuadra dentro de los dialectos asturleonéses del norte y se separa del mirandés, el cual conserva casi intacto el sistema medieval.

La segunda diferencia entre los dos subsistemas radica en que el sanabrés del sur no existe [x], y siempre se encuentra [ʃ].

3.1.2. Particularidades

Algunos de los fonemas reseñados más arriba requieren una explicación aparte.

- La pareja [ʃ] y [x] son en realidad alófonos, donde [ʃ] se conserva plenamente en el sur y fue reculando en el lado español por tener el idioma oficial moderno /x/ pero no /ʃ/. El hecho de encontrarse /x/ en sanabrés no puede explicarse como una influencia del castellano, sino que es una evolución propia de este

dialecto, paralela a la castellana pero no tomada de ella. Ello se ve en la presencia de /x/ en palabras como *gielo*, *gelar*, *janeiro*. En el sanabrés del sur tan sólo se encuentra /ʃ/ en estos casos, probablemente porque se ha seguido una influencia idéntica a la del asturiano, donde siempre aparece /ʃ/. Hay un dialecto gallego en que nos encontramos con esta misma dualidad y donde tampoco se puede aceptar una influencia del castellano; se trata de Valverde do Fresno (Cáceres), donde [ʃ] y [x] alternan. En este dialecto hay [x] en palabras como *ajudar* ou *longe*, lo cual no permite suponer una influencia castellana porque ambas palabras presentan resultados muy distintos (cf. *ajudar* y el arcaico *lueñe*).

- Son fonemas diferentes /n/ y /ɲ/. En este caso no se puede hablar de alófonos porque se encuentran en pares mínimos coincidentes con los del gallego: *una* ~ *unha*, *duna* ~ *d'unha*. En sanabrés del sur aparece constantemente, mientras que en sanabrés del norte tan sólo lo encontré en algunos textos de Cortés Vázquez, donde los informadores eran personas de edad. Creo que *unha* es la forma genuina del artículo indefinido sanabrés, que además se encuentra en mirandés. Ello no tiene nada de raro si pensamos que su génesis es idéntica a la de la misma forma del artículo en gallego, dado que el masculino *un* se pronuncia /uɲ/ cuando lo sigue una vocal (lo cual, además, es aplicable a la inmensa mayoría de los dialectos asturleonéses junto con los gallegos). Por tanto, sobre una forma /uɲ/ se hace un femenino /uɲa/, tanto en sanabrés y mirandés como en gallego (e incluso algunos dialectos portugueses del norte). Paralelamente, sobre el singular /uɲ/ se hace un plural /uɲos/.

El sanabrés, como el resto del asturleonés, admite en posición final de palabra unas pocas consonantes: /n/, /l/, /r/, /s/, /θ/

3.2. El consonantismo diacrónico

3.2.1. Consonantes iniciales

La /f-/ se conserva siempre como es normal en toda el área occidental de la Península (gallego-portugués y asturleonés). Algunos ejemplos son: *fillo*, *figo*, *forno*, *feleito-foleito*, *figado*, *feixe*, *fuogo*, *facer*, *falar*, etc.

La /l-/ inicial palataliza en /ʎ/ en las palabras patrimoniales como es común en todo el asturleonés. Así encontramos: *llama*, *llameiro*, *llariego* (=cerdo, que en el vecino gallego de Lubián se dice *larego*), *lleitón*, *lluogo*, *llimo*, *llado*, *lladeira*, *llevar*, *llouja* (gall. *louxa* y *lousa*; losa), *llume*, *llonge*, *llino*, *lluz*, *llobo*, *llagar*, etc. El pronombre personal de dativo de tercera persona es en todo el sanabrés *le* (< ILLI, coincidiendo con el castellano, frente al asturiano -y y al gallego *lle*, aunque en Santa Cruz de Abranes presenta *lle*, y sin embargo el gallego de Zamora y Extrema-

Abstam: *llamica*, *alomba*, *Figal*, *facer*, *fieba*
Alumbada

dua tienen *le*. Más adelante (3.2.6.) se verá la coincidencia de resultados de L- y -LL- que separa el asturleonés del sur del asturleonés del norte.

No obstante, en Guadramil no palataliza l-, lo mismo que en Sendim.

Se encuentran algunos casos de palatalización de /n-/ > /ɲ-/ , fenómeno bastante frecuente en Asturias. Está generalizado *ñabo* en todo el sanabrés, y en San Ciprián recoge Krüger *ñiebla*, *ñiego*, *añilarse* (=ponerse en cucullas). Con todo, no está generalizada la palatalización de /n-/ como lo está la de /l-/.

También se muestra conservador el sanabrés en cuanto a la conservación de /ge-/ , /gi-/ y /j-/ iniciales latinos. Anteriormente cité *janeiro*, *gielo* y *gelar*, a los cuales se pueden añadir *jeira~xeira* (< *JARIA < DIARIA), *juñir*, *jugo*, *gencía*. Para los derivados de JAM el sanabrés conoce las soluciones *xa* y *ya* (la primera no alterna con la segunda en el sur). Es curioso comprobar cómo la forma gallego-portuguesa se encuentra en zonas limítrofes del asturleonés, como el concejo de Valdés en Asturias o aquí en Sanabria, mientras que la forma asturleonés y castellana se encuentra en los dialectos gallegos de Calabor y Xalma (FRÍAS; 1985:250). En cuanto a su pronunciación, en la zona española varía entre [x] y [ʃ], mientras que en la portuguesa sólo se conoce [ʃ], como ya quedó indicado más arriba. Para GERMANU la solución es *ermano*, como ocurre en todo el asturleonés.

Abstam: *Jera*, *ñudo*, *ñalga*

3.2.2. Grupos consonánticos iniciales

Los grupos iniciales /pl-/ , /kl-/ , /fl-/ en las palabras patrimoniales presentan la solución /tʃ-/ propia del gallego-portugués y de casi todo el asturleonés occidental, distinta de /ʎ-/ del castellano y el asturiano central. En cambio /gl-/ pierde tempranamente su primer elemento, quedando sólo /l-/ , el cual palataliza como es normal en esta consonante inicial: GLATIRE > *llatir*, coincidiendo de nuevo con la generalidad del asturleonés. Algunos ejemplos del tratamiento /tʃ-/ se encuentran en *chamar*, *chave*, *chanico* (=rellano), *chuvinela* (=llovizna), *chover*, *chuvia*, *cheirar* (< FLAGRARE), *chorar*, *chave*, *cheno*, *chano*, *chuoca* (< CLOCCA), *chocallo*, etc.

Sin embargo, en los semicultismos ya no se da esa evolución y simplemente el segundo elemento del grupo, /l/, pasa a /r/, siguiendo de nuevo al gallego-portugués y a parte del asturleonés occidental. Este cambio no sólo se produce en comienzo de dicción, sino también en el interior de palabra cuando la primera consonante del grupo es una oclusiva o es /f-/: *praza*, *promo* (adaptación del castellano *plomo*; cfr. gallego-portugués *chumbo*), *prazo*, *branco*, *obrigar*, *igresia*, *frol-fror*, *pruma*, *craro*, etc.

Abstam: *Chana*, *Chocar*, *Choirar*, *Bransa*, *Branca*, *Brando*

3.2.3. Consonantes simples interiores

3.2.3.1. Palatalización de /s/

En sanabrés de Portugal hay algunos casos coincidentes con el gallego de /s/ > /ʃ/. Aquí se ha de entender que todo el proceso fue: /s/ > /z/ > /ʒ/ > /ʃ/. En general,

el portugués tendió a quedarse en el segundo paso, es decir, /z/, mientras que la mayoría del asturleonés y del castellano simplemente sonorizaron la /z/. Estos ejemplos son *quixe* (y todo el paradigma de este verbo basado en la forma fuerte, como *quixera*), *puxo* (ídem en todo el paradigma fuerte), *fixo* (éste también es conocido en asturiano, aunque en este caso la evolución es diferente, pues su base es FECIT > **fecio* > *fizo* (con /d(ž) > *fijo* (con /ž/, es decir un trueque entre sibilantes, que es relativamente frecuente) > *fixo*); el resto del sanabrés presenta una forma regular en cuanto a su evolución: *fizo* (*fizo* en Sta. Cruz de Abranes). Por influjo de yod se explica *treixa*, donde la forma antigua era *treija* (con /ž/, donde se ve otro trueque de sibilantes), aunque no se da en *beiso*. El sanabrés se encuentra aquí en una situación intermedia entre el gallego-portugués, que palataliza (cfr. *queijo*, *beijo*, *cereija*) y el asturiano occidental, que mantiene /s/ (antiguamente /z/): *zreiza*, *beiso*, *queiso*.

En cuanto a /j/ intervocálica, la solución normal es /y/: *ayuntar*, *ayudar*.

3.2.3.2. La suerte de -t- > -d-

Una consonante que se porta de un modo inestable es /d/ procedente de -T- latina. El asturleonés tiende a perderla sobre todo en las terminaciones de participio. Sin embargo, en mirandés se conserva siempre, e incluso se encuentra en casos coincidentes con el portugués: *cidade*, *verdade*, *universidade*. El sanabrés se encuentra en una situación a mitad de camino entre el mirandés y el resto del asturleonés, pues tiende a conservarla, aunque no tanto como en mirandés; desde luego los ejemplos anteriores mirandeses no se presentan así en sanabrés: *ciudadá*, *verdá*, *universidá*; con todo, al igual que en asturiano, se conserva en *rede*, *sede*, *parede*. La conservación propia del gallego de las desinencias verbales de segunda persona del plural (*cantades*, *bebedes*, *partides*) ya no se encuentra en ninguna otra lengua o dialecto vecino (ni siquiera en portugués), aunque el mirandés y el sanabrés sí conservan /d/ cuando la terminación es átona: *falábadés*, *faláradés*; *bebíadés*, *bebíradés*; *partíadés*, *partíradés*. Otro caso son las terminaciones -ATU, -ATA, -ITU, -ITA, que plantean el interrogante de si en sanabrés se conservan en las formas más arcaicas -ado, -ada, -ido, -idas, como en mirandés. Los textos de Cortés Vázquez presentan su conservación y su pérdida, coincidiendo una vez los casos de conservación (alternando con la pérdida) con los de personas de mayor edad, mientras que en los más jóvenes siempre cae. Ello da pie a pensar que el sanabrés los conservaba, pero que la caída debió irse generalizando a lo largo de este siglo. Por tanto, considero que las formas genuinamente sanabresas son *falado*, *bebiedo*, *partiedo* (que en los textos suelen aparecer como *falao*, *bebieo*, *partieo*), en consonancia con el conservadurismo propio del asturleonés del sur (sanabrés y mirandés) frente al del norte. Se encuentra incluso un caso de /d/ > /g/ en *canteado* > *canteago*. Por otro lado, la conservación en *toudo* está generalizada, aunque el diptongo que presenta resulta particularmente anómalo (cf. Asturiano *tou*, *toa*, aunque en occidente se suele conservar la /d/; en Cangas del Narcea se registra también *toudo*); de igual

Altoar: Tou/Touda

manera, se conserva en *poder* en todo su paradigma, sin presentar formas conjugadas como las asturianas *pueo*, *púes*, *pue*, *puen*.

3.2.3.3. La -n- intervocálica

La /n/ no cae en sanabrés español, como es propio del asturleonés, pero tenemos casos de palatalización en la terminación -INU. Anteriormente (cf. 2.2.5.3) mostré cómo las formas normales en sanabrés son *camino*, *molino*, *touciño*, *sobrina*, pero si al sufijo -ino se le añade -eiro, entonces aparece la palatalización de /n/ > /ñ/: *diñeiro*, *moliñeiro*, *camiñeiro*. Para FARINNA tenemos en sanabrés *farina*, porque está tomado de una forma latinovulgar *FARINA como el castellano (sin embargo el asturiano *fariña* deriva de la forma clásica), aunque su derivado *fariñado* sí presenta palatalización.

Tampoco creo que la palatalización en este sufijo se deba a influjo gallego (aunque en el gallego de As Portelas se encuentren *diñeiro*, *muiño*, *fariña*, etc.), sino que la /n/ entre dos vocales posteriores retrasa su punto de articulación desde la zona dental a la palatal. Sin embargo, en San Ciprián se registra *cociña*.

Todo esto en lo relativo al sanabrés del norte, porque en el sanabrés del sur las cosas son muy diferentes. En Petisqueira y Deilão, zona del dialecto *maçaneiro*, M. José de Moura (1967) recoge un cruce de soluciones bastante dispar:

- Pérdida: *coello*, *mazá*
- Velarización: *conhello*, *mazanha*, *lanha*
- Palatalización: *xañeiro*
- Nasalización: *xãeiro*, *cõello*, *trõa*

En las otras zonas del sanabrés portugués (Riodonor y Guadramil) el sufijo -INU/A sí palataliza como en gallego-portugués: *camiño*, *sobriño*, *touciño*. En cuanto a las terminaciones nasales tónicas, los resultados en estas dos localidades y las de Petisqueira y Deilão son bastante curiosos como se puede apreciar en el cuadro 1:

CUADRO 1	
-ANU	-ano (Guadramil) -án (resto)
-ANA	-á (Riodonor) -anha (Petisqueira y Deilão) -ana (Guadramil)
-ENU	-én (Guadramil) -é (Riodonor) -eo (Petisqueira y Deilão)

-ENA	- <i>ena</i> (Guadramil) - <i>é</i> (Riodonor) - <i>ea</i> (Petisqueira y Deilão)
-INU	- <i>iño</i> (general)
-INA	- <i>iña</i> (general)
-ONU: BONU	<i>bonu</i> (Guadramil) <i>hon</i> (resto)
-ONA: BONA	<i>buona</i> (Guadramil) <i>bo</i> (Riodonor) <i>boa</i> (Petisqueira y Deilão)

Como ya se vio en 3.1.2., en UNA la evolución que parece más común es *unha* en todo el sanabrés.

3.2.4. Las sibilantes intervocálicas

La evolución de casi todos los dialectos iberorromanos hasta la Edad Media es bastante similar. En el caso de las hablas del noroccidente peninsular no hay diferencias en el tratamiento de las llamadas sibilantes, cuya evolución desde el latín hasta el siglo XV es:

- /k₁/: (inicial seguida de vocal, como en CENTU y precedida de consonante, como en EXTUNCES) sigue los siguientes pasos evolutivos: /k' / > /tʃ / > /ts /.
- /k₂/: (intervocálica, como en VICINU) sigue la misma evolución que /k₁/, con la diferencia de que al quedar entre vocales sigue un estadio más allá y sonoriza hasta /dz /.
- /s/: (inicial como en SAPERE, intervocálica doble -ss- que posteriormente simplificará como en PASSARE o precedida de consonante, como en IPSE, URSU, que acabará dando ya en latín vulgar tardío /s/ simple) da /s/, aunque hay casos de palatalización en /ʃ/, ya tratados, incluso inicial (*xabón*, *xordo*, etc.)
- /s/ (intervocálica como en CASA) sonoriza y presenta /z /.
- /sj/ (y también /ks/, /js/) suele dar /ʃ /.
- /g^{e.i}/, /j/ tienen al principio una evolución diferente; en el primer caso encontramos /g' / > /y/ y en el segundo /y/, evolucionando posteriormente ambos a /dʒ / > /ʒ /.

Así pues, hasta el siglo XV, el sistema común de sibilantes en el noroccidente peninsular consta de seis fonemas, que son (cuadro 2):

Serie sorda:	/ts/	/s/	/ʃ/
	—	—	—
Serie sonora:	/dz/	/z/	/ʒ/.

Con el proceso de ensordecimiento que alcanza a parte de los romances³, el sistema se redujo a la mitad de los sonidos, quedando tan sólo la serie sorda. Sin embargo, antes de reducirse a la mitad esta serie, en las hablas del lado español, las africadas /ts/ y /dz/ se volvieron fricativas, presentando /s/ y /z/ respectivamente, solución esta desconocida en las hablas del lado portugués, que evolucionaron de distinto modo: /θ/ y /ʒ/, la ya citada *ese beirana* que se distingue de la otra /s/ por colocarse la punta de la lengua más cerca del paladar y que conoció todo el portugués, pero que hoy sólo se encuentra en el norte del país así como en mirandés y sanabrés del sur.

Por tanto, sobre las parejas anteriores tendríamos en el siglo XVI que el sistema común ha sufrido una evolución en la que ya hay que distinguir las hablas de zonas geográficas españolas (ZGE, cuadro 3) de las zonas geográficas portuguesas (ZGP, cuadro 4):

Serie sorda:	/θ/	/s/	/ʃ/
	—	—	—
Serie sonora:	/z/	/z/	/ʒ/.

Serie sorda:	/s/	/s/	/ʃ/
	—	—	—
Serie sonora:	/z/	/z/	/ʒ/.

³ Los romances que sufrieron el ensordecimiento de las sibilantes fueron: el gallego (excepto pequeñas áreas que aún hoy conservan las sonoras, como A Baixa Limia [Ourense], Hermisende y Calabor [Zamora, pero no San Cibrao de Hermisende] y dos de los tres pueblos del gallego de Extremadura: As Ellas y San Martín de Trevello), todo el asturleonés excepto el mirandés, el español, el catalán "apitxat" y de la franja de Aragón y por último el aragonés.

A partir de aquí, ya los dos grupos seguirán caminos diferentes. El portugués estándar (y con él todo el del mediodía lusitano y el sur) dejarán de distinguir entre /s/ y /ʃ/ y /z/ y /ʒ/. quedándose tan sólo con el primer elemento de cada pareja, de modo que su sistema de sibilantes modernas (cuadro 5) es:

CUADRO 5		
Serie sorda:	/s/	/ʃ/
	—	—
Serie sonora:	/z/	/ʒ/

Además, /tʃ/ se ha desafricado y sólo conoce /ʃ/, aunque /tʃ/ pervive en el norte conservador, donde, además, se mantienen las tres series de sibilantes.

En castellano, gallego (excepto en la franja atlántica) y todo el asturleonés español, sólo se conserva, según ya se indicó, la serie sorda. El español mudó la posición de /ʃ/ hacia /x/, desapareciendo el primer fonema de su sistema, proceso en el que se halla el sanabrés y el gallego de Valverde do Fresno, según ya mencioné. Por tanto, el sistema de sibilantes (cuadro 6) es:

CUADRO 6			
Serie sorda:	/θ/	/s/	/ʃ/ (esp. moderno /x/)

En mirandés se conserva toda la serie tal como queda expuesta en el cuadro 4, mientras que en sanabrés del sur se ha perdido la serie sonora (cuadro 7):

CUADRO 7			
Serie sorda:	/ʃ/	/s/	/ʃ/

Más simplificado aún es el sistema del gallego atlántico, donde sólo hay dos fonemas: /s/ y /ʃ/ (compárese con el castellano meridional y americano, que también posee dos únicos fonemas derivados de las antiguas sibilantes: /s/ y /x/).

Por tanto no se conservan las sibilantes sonoras en mirandés, aunque en Santa Cruz de Abranes se encuentre, tal como lo señala D. Catalán, (1989:25, n.7), *fader*. Aparentemente se trataría de la conservación de /ʒ/ (un caso semejante lo encontré en San Ciprián de Hermisende en *durra* por *zurra*), ahora pronunciado [ɖ] fricativa, pero parece extraño encontrar un ejemplo aislado. Por otro lado, en zonas de ensor-

decimiento también se registra esta misma forma *fader*, tanto en dialectos asturianos como gallegos. Esta /d/ es tan rara como la /g/ de *faquer*, muy expandido en gallego: en ambos casos se podría tratar de una consonante anitihiática (compárese también en gallego *traquer* y en asturiano *trayer*), que se explicaría: FACERE > *fazer* > *faer* (vivo en asturleonés y gallego de Asturias, que tiene en su paradigma formas como *faes*, *fai*, *faen*, donde la consonante intervocálica perdida ya se documenta en latín vulgar, como se ve en catalán *fer*, italiano *fare* y que en nuestro caso cayó por el desgaste al que se vio sometido este verbo de tantísimo uso, como ocurre con *haber* en formas como *hemos*, *heis~hedes*). Sobre este *faer* se rehacen *fader*, *fer* (conocido también en gallego de Asturias, gallego de Extremadura y asturiano occidental) y *faquer*.

3.2.5. Grupos consonánticos interiores

El grupo /mb/ se conserva como es normal en asturleonés y gallego. Algunos ejemplos son: *palomba*, *llamber*, *llombo*, *entrambos*, *cambo*, pero *tamién*, forma igualmente común a todo el dominio e incluso normal en gallego (*tamén*) y castellano vulgar (*tamién*).

Los grupos consonánticos en que aparece yod presentan alguna novedad. Para /akt/ la solución /eit/, estado más arcaico propio del gallego-portugués y el asturleonés occidental, es la normal también en sanabrés: *feito*, *peito*, *lleite*, *feleito*, etc. El grupo /kt/ con otra vocal distinta de /a/ sigue el mismo camino de vocalización de la primera consonante: /ki/ > /çt/ > /it/: DICTU > *dito*, OCTO > *uoito*, NOCTE > *nuoite*. Sin embargo, para /ult/ desde Krüger hasta Zamora Vicente todos documentan /wit/, aunque yo he encontrado en Vigo de Sanabria /oit/, solución coincidente con la de la mayoría del gallego: *moito*, *escoita*, *troita*, *coida* (<COGITA). Es curioso este resultado cuando el gallego de As Portelas e incluso el del oriente de Ourense no conocen esta evolución, sino la portuguesa /ult/ > /uit/ > /ut/: *escuta*, *truta*, *muto*. No se puede atribuir a influencia de ningún tipo, sino que es un resultado propio del dialecto sanabrés.

Para —D'T— y —T'K— no encuentro demasiadas muestras de los resultados que serían esperables en un dialecto asturleonés porque han quedado desplazadas por las soluciones castellanicas. Los únicos ejemplos que encontré son apenas *viouda* en San Ciprián (KRÜGER;91:129 nota 406). Para TRIPEDES se encuentra *trelde*s, único caso claro de la solución asturleonés con —I— implosiva.

El grupo -M'N- presenta cruce de resultados, lo mismo que el mirandés. Por un lado, se da la solución normal gallego-portuguesa y asturiana, que reduce el grupo a —m—, como en *home*, *llume*, *fame*, *frema* (<FEMINA)⁴, *costume*. Sin embargo,

Astano: Palumba, llambo, feleito, escoita

⁴ En este caso, habría que partir de una evolución FEMINA > FEMNA > *femra > frema.

encontramos —mbr— *llumbreira, esllumbrar* (en Riodonor *eslumbrar*), *llumbreiro* (Riodonor *lumbreiro*), *sembrar, cumbrío* (pero también *cruma* y *crumo*). La oscilación también se encuentra en *vrime~ vrimbe~vríma*. No es un criterio fijo, pero la tendencia general es que las voces primitivas presentan /m/, mientras que las derivadas presentan /mbr/, como en castellano y aragonés.

Para —NG— también se presentan resultados diferentes. Aparece /ñ/ en UNIRE > (j)uñire, pero /nš/~/nx/ en LONGE > *llonge*.

3.2.6. Los derivados de —ll— y —k'l—, —g'l— y —lj—

En toda la Romania Occidental, las consonantes geminadas se simplifican, sin llegar a sonorizarse porque las antiguas sordas son las que sonorizan. En el ámbito iberorromano tienen especial interés los resultados de —LL— y —NN—.

Para el primer grupo, el resultado es siempre /j/, exactamente los mismos que se dan en —K'L—, —G'L— y —LJ—. En sanabrés se conserva en esta segunda serie el estado más arcaizante, lejos de /y/ del asturiano central (*muyer, coyer, abeya*) y de /š/ de parte del asturiano occidental⁵ (*mucher, cocher, abecha*). Así pues, el sanabrés junto con el mirandés mantienen la solución más antigua: *muller, coller, abella, traballo, palla*. Por tanto, el sanabrés (junto con el mirandés) coincide con el catalán⁶ en el resultado de —LL— (y L-) y de —K'L—, —G'L— y —LJ—. La gran diferencia con el gallego-portugués es la falta de palatalización de —LL— y de L-. Curiosamente, el habla de Guadramil sigue en estos casos al gallego-portugués, pero sin embargo difiere en el tratamiento de —K'L—, —G'L— y —LJ— es común con el asturiano, es decir, /y/. En el cuadro número 8, se puede apreciar la diversidad de resultados evolutivos en todos los romances peninsulares:

CUADRO 8								
	Gallego-portugués	Gallego de Asturias ⁷	Sanabrés	Asturiano no occidental	Asturiano no central	Castellano	Aragonés	Catalán
L-	/j/	/j/	/j/	/š/	/j/	/j/	/j/	/j/
-LL-	/j/	/j/	/j/	/š/	/j/	/j/	/j/	/j/
-K'L- (etc).	/j/	/j/	/j/	/š/~/y/	/y/	/x/	/j/	/j/

⁵ En asturiano occidental también se encuentra /y/, como en asturiano central. En cuanto a /š/, se trata del ensordecimiento de /šš/, un paso más adelante en la evolución desde /y/, anterior a la solución castellana antigua /š/, que modernamente es /x/ en *mujer, hijo*, etc.

⁶ He aquí una nueva muestra de ese puente que suponían los dialectos mozárabes y que mantenía la continuidad de resultados entre el occidente y el oriente de la península, roto siglo después por el avance del castellano.

⁷ Los resultados del gallego de Asturias se refieren a la zona oriental, el subdialecto conaviego oriental (FRÍAS CONDE:1997:245). En este dialecto parece ser que las soluciones de L- y -LL- por un lado, así como -K'L- y los demás grupos

En Santa Cruz de Abranes, Krüger (1925) recoge que la unión de la -r final del infinitivo con la tercera persona del pronombre átona produce una palatalización idéntica a la del castellano medieval: *vendellas, falallo*. En cambio, el propio Krüger señala que en San Ciprián los dos elementos son claramente pronunciados; esta no asimilación se encuentra en los textos de Cortés Vázquez en toda el área sanabresa, tanto la española como la portuguesa. En asturiano, lo normal es que la /r/ del infinitivo caiga, aunque la palatalización se localiza también en el asturiano (sobre todo en textos literarios hasta el siglo XIX), aunque hoy está en desuso.

Para —NN— se encuentra /ñ/, cuando en asturiano occidental y mirandés se encuentra /n/: *escaño, año, caña, cabaña*, aunque en la zona sur los resultados son los normales del bloque occidental: *escano, ano, cana, cabana*. La palatalización es también el resultado normal en asturiano central.

Astiano: Abella, cabaña

3.3. Consonantes finales

Tan sólo citaré un caso que merece ser estudiado, dado que en sanabrés no se encuentran diferencias significativas respecto al resto del asturleonés.

La consonante final /θ/ se ha dejado de pronunciar cuando aparece en final absoluto de palabra. Así, palabras como *rapaz, capaz, diz, lluz, vez*, etc., se pronuncian /ra'pa/, /ka'pa/, /'di/, /'lu/, /'be/. Cuando se añade una sílaba posteriormente (un morfema de plural, desinencial o un diminutivo), esta /θ/ reaparece en la pronunciación. Es curioso comprobar que este mismo fenómeno se encuentra en el gallego de Porto, aunque no en la zona intermedia de Lubián y Hermisende, y ni siquiera en Calabor, donde la -z final mantiene claramente su valor sonoro aún hoy: *diz /'diz/, vez /'bez/*. Idéntica situación encontramos en el gallego extremeño, donde -z final se deja de pronunciar, pero reaparece (sorda en Valverde y sonora en As Ellas y San Martín) cuando intervocálica.

III. ASPECTOS MORFOSINTÁCTICOS

4. MORFOSINTAXIS NOMINAL

4.1. El género

En sanabrés tan sólo existen dos géneros, el masculino y el femenino, sin que se encuentre el neutro de materia del asturiano. El masculino puede ir marcado con

por otro, tuvieron dos evoluciones diferentes; por un lado se encuentran coincidencias de tratamiento con el asturiano central, y por otro sólo aparece /y/ como forma final evolutiva, tal como se recoge en los testimonios de M. Menéndez García y B. Acevedo y Huelves; tras este yeísmo se esconde una solución anterior /j/, por lo tanto coincidente con los resultados sanabreses y catalanes. Estos últimos resultados son los que aparecen en el cuadro 8.

morfemas (generalmente -o), aunque puede tener un morfema cero. El femenino se forma, la inmensa mayoría de las veces con el morfema -a, lo cual coincide con la generalidad de los idiomas iberorromances.

Es interesante destacar cuáles son las formas de masculino y femenino en Rionor por la caída de la nasal. Así, tenemos en el cuadro 9:

CUADRO 9	
masculino	femenino
—án: <i>irmán</i>	—á: <i>irmá</i>
—én: <i>chen</i>	—é: <i>chea</i>
—ón: <i>bon</i>	—ó: <i>bo</i>

Lógicamente, este paradigma sólo se da en palabras patrimoniales. Semejante es la solución que aparece en Petisqueira y Deilão, aunque ésta segunda, paradójicamente es idéntica a la de buena parte del gallego, tal como se aprecia en el cuadro 10:

CUADRO 10	
masculino	femenino
—ao: <i>irmao</i>	—á: <i>irmá</i>
—eo: <i>cheo</i>	—é: <i>chea</i>
—o: <i>bo</i>	—ó: <i>boa</i>

Pero, como decía anteriormente, la formación del femenino se realiza la mayoría de los casos con la adición de -a o la sustitución de la vocal final por esta misma vocal, morfema de género femenino.

La presencia de parejas léxicas con vocales distintas también en sanabrés suele tener matices de significado. En general, el masculino implica objeto de menor tamaño comparado con el femenino, como ocurre con *ventano~ventana*, *buraco~buraca* (el primero es simplemente «agujero», mientras que el segundo es una «fosa»), *cadeno~cadena*, *caldeiro~caldeira*, *gadaño~gadaña*, *garfiello~garfiella* (ambos útiles de la cocina), *machado~machada* (igual que en gallego, donde *machado* es hacha pequeña), *huorto~huorta*. Se puede apreciar, en bastantes casos, un valor diminutivo~despectivo del masculino frente al femenino, fenómeno frecuente no sólo aquí, sino en general en la provincia de Zamora.

Desde un punto de vista diacrónico, la evolución del género en sanabrés presenta bastantes arcaísmos. Así, hay que señalar como masculinos *el sangue* (neutro en latín, femenino en español, pero masculino en todo el gallego-portugués, catalán y

asturleonés), *el llabor*. En cambio, son femeninos, conforme al resto del dominio, *a canal*, *a puonte*, *a calor*, *a color*. También es femenino *a costume*, donde pudiera apreciarse una influencia castellana extraña, puesto que no desplaza a la forma genuina sanabresa con la castellana, sino que tan sólo le cambia su género; en el mismo caso se encuentra *a fouce*. En *llume* se conocen los dos géneros.

Los árboles frutales, como es habitual en el asturleonés, son predominantemente femeninos con el sufijo -al: *a peral*, *a figal*, *a castañal*, *a treixal*, *a nogal*, *a manzanal*.

4.2. El número

En cuanto a la formación del plural, ya señalé que en San Ciprián de Sanabria se da la inflexión -a > -es invariablemente. Esta inflexión alcanza a todo el sintagma nominal en este género. De este modo, en singular tenemos:

A casa nuova aqueilla ye mía.

Al transformar toda la oración en plural, nos encontramos:

Es cases nuoves aqueilles son mías.

(Ast.: *Les cases nuevas aquellos son mías*)

(Cat.: *Aquelles cases noves son meves*)

En el resto del sanabrés, como ya quedó dicho, no hay tal inflexión:

As casas nuovas aqueillas son mías

El morfema -es, lógicamente, da lugar a confusión en plurales de nombres y adjetivos que en masculino acaban en consonante o -e y en femenino en -a, porque el plural de *señor* y *señora* es igualmente *señores* (la misma ambivalencia que se da en asturiano, aunque en este idioma existe la posibilidad, en ciertos casos, de utilizar plurales masculinos en -os, como en *rapaz* > *rapazos* frente a *rapaza* > *rapaces*).

Otro fenómeno que cabe destacar es la formación del plural en Rionor, donde el morfema de plural es tan sólo -s cuando el singular acaba en -n, es decir que para un singular -n, se da un plural -ns. Algunos ejemplos de ello son: *corazóns*, *pantalóns*, *chens*. Pero en un texto de Cortés Vázquez (1979:27) he encontrado, en un relato de Ribadelago, un plural *carbós*, junto con otro *carbones*. En todos los textos del sanabrés del norte no aparecen más formas como ésta, pero no creo que se deba atribuir a un error de transcripción, sino que debe representar en el norte una forma muy arcaica de plurales como los del sur, donde debió simplificarse *carbóns* en *carbós*, como ocurre en todo el gallego central⁸. La forma en -es debió imponerse tanto por

⁸ En gallego occidental y en Valverde do Fresno y Calabor se dan plurales -ns (*uns*, *algúns*, *corazóns*, aunque en Calabor sería *corazoís*); en gallego central son /us/, /al'gus/, /kora'θos/, así como en As Ellas y San Martín de Trebello.

influencia del castellano como por analogía con todos los demás plurales donde este alomorfo se usaba después de consonante.

No es de extrañar que se pudieran dar plurales *-ns*, cuando en mirandés se dan plurales *-ls*. En el resto del asturleonés no se conocen más plurales tras consonante que en *-es*.

4.3. Algunos prefijos y sufijos

Sólo señalaré un par de casos que son normales en asturleonés. El primero es *tres-* (<TRANS>), que ya está fosilizado y que se encuentra por ejemplo en *tresfogueiro*. El segundo es *es-*, que en la mayoría de los casos es la confluencia en una sola forma de dos prefijos latinos: DES-, EX- > *es-*, bastante productivo: *esfogar, espertar*, etc.

En *estenaces* no hay ningún prefijo, sino que se trata del artículo solidificado con el nombre, porque, de hecho, se dice *as estenaces*⁹.

Aquí tan sólo señalaré algunos sufijos que merecen que se les preste atención. El diminutivo sanabrés no se forma con *-inola*, como ocurre con *-ín* en todo el asturleonés del norte, sobre todo en asturiano; el diminutivo característico del dialecto es *-icola*, propio también del mirandés e incluso del gallego del Bierzo y de parte del de Zamora (Porto: *avolico*). Es curioso encontrar este sufijo aquí, cuando es típico de zonas orientales de la Península, especialmente del dominio aragonés y que alcanza zonas meridionales del castellano como Murcia. Algunos ejemplos sanabreses son *baixico, rapacica, casicas*, etc.

El sufijo probablemente más rico y productivo es *-eiro/ola* como es normal en todo el noroccidente peninsular, aunque como vimos en 4.2, no se utiliza para referirse a los árboles frutales, que se forman con *-al*. La vitalidad de *-eiro/ola* favoreció la asimilación de formas sin diptongo como *primavera* o *severo*, que pueden aparecer como *primaveira, seveiro*, fenómeno bastante común en el gallego hablado. En sanabrés y mirandés no se dan fenómenos propios del asturiano occidental como la alternancia *-eiro~era* o *-eiro~iera* en la zona asturiana del concejo de Navia fronteriza con el gallego.

Otro sufijo, típicamente adjetival, es *-abre, -ibre*, con el cambio normal ya visto en 3.2.2. Algunos ejemplos son: *posibre, amabre, incribre*.

⁹ He aquí una muestra de que en el resto del sanabrés también se conoció la inflexión *-a > -es* (otros dos casos idénticos son *estrêbedes* y *estixeiras*), desplazada después. De este modo, San Ciprián sería un islote de conservación sanabresa frente al resto del área que la perdió por causas diversas. No es desdeñable la influencia gallega tan notoria en la Edad Media y el peso de la analogía, donde se tendió a nivelar la vocal del plural con la del singular. No creo que se puede atribuir esta influencia al castellano, puesto que la pérdida de la inflexión debió darse hace bastantes siglos. Como ya expuse más arriba, no se puede entender que la inflexión *-a > -es* sólo se encuentre en asturiano central, San Ciprián de Sanabria y el sur de Salamanca, donde, según afirmaba Menéndez Pidal, este fenómeno debió tener una mayor extensión y que, como también se vio, era conocido por algunos dialectos mozárabes, de modo que la continuidad con el catalán estaba intacta antes del avance del castellano. Téngase en cuenta el carácter ibérico del fenómeno, que se conoce incluso en el aranés, el dialecto gascón del Valle de Arán. Así pues, estas palabras fosilizadas son restos de aquella inflexión con la presencia del artículo *es*.

4.4. La comparación del adjetivo

Todas las formas del comparativo son las comunes con el resto del asturleonés. He aquí tres ejemplos:

1. Superioridad: *El tellado da mía casa ye más novo que el tou.*
2. Igualdad: *El tellado da mía casa ye tan novo como el tou*
3. Inferioridad: *El tellado da mía casa ye menos novo que el tou*

El superlativo absoluto tampoco muestra ninguna novedad; tan sólo se antepone un determinante (generalmente el artículo determinado) al adverbio: *el más..., el menos...*, introduciéndose el segundo elemento con *de*.

El superlativo relativo se puede formar con *mucho* o *bien*, antepuesto al adjetivo. No se conoce el prefijo *per-* del asturiano (*perfácil, perrápido, persollerte*), que incluso se utiliza con verbos para expresar intensidad: *perpasar*.

5. ARTÍCULOS

Dentro del campo morfológico, los artículos son unos de los elementos más interesantes, especialmente el artículo determinado, cuyas formas son totalmente coincidentes con las del gallego de Asturias. Aquí se percibe que los dialectos rayanos presentan formas híbridas, como veremos que ocurre con el sanabrés, donde los elementos gallegos están más presentes que los propiamente asturleonés.

5.1. Artículo determinado

Como acabo de afirmar, el artículo determinado del sanabrés es casi idéntico al del gallego de Asturias o gallego eonaviego. Aunque en los textos de Cortés Vázquez sólo aparece como forma neutra el artículo *lo*, no considero ésta como la genuina sanabresa, sino que el neutro es idéntico al masculino, es decir, *el*, que aún se puede percibir en el sanabrés del sur, siendo *lo* una influencia moderna castellana¹⁰.

¹⁰ En gallego eonaviego no hay ninguna duda de que *el* es tanto la forma masculina como la neutra, lo mismo que en anarés. Sin embargo, en el habla moderna se registra *lo*, una penetración castellana reciente. En asturiano central, las formas del artículo singular presentan tres géneros, como en castellano, pero no estoy convencido de que estas tres formas que también aparecen en asturiano occidental sean las originales de este dialecto, puesto que se podría tratar de una invasión del asturiano central. Tanto es así, que en asturiano occidental se conservan expresiones neutras con artículo neutro, como *al miyor*, que en gallego eonaviego es *al mellor (al millor)*.

También en catalán hablado se registra un artículo neutro *lo*, cuando en la lengua literaria la forma masculina y neutra son iguales: *el* (y en los dialectos arcaizantes *lo* para ambos géneros). Por tanto, *lo* neutro conviviendo con *el* masculino es un castellanismo de esta lengua, que se encuentra incluso en catalán balear, donde junto al masculino *es* aparece también este neutro *lo*.

La cuestión del artículo neutro no es baladí. Téngase en cuenta que en mirandés también las formas del masculino y el neutro son coincidentes (*l*), por lo que no es en absoluto descartable que todo el sanabrés tuviese hasta hace poco un artículo neutro coincidente con el masculino (conservado, como ya dije, en el sur).

Por tanto, el paradigma del artículo, donde se ha de tener en cuenta que la palabra siguiente empiece por vocal o consonante en singular, tal como se muestra en el cuadro 11 (la primera forma es en contorno consonántico y la segunda en contorno vocálico):

CUADRO 11				
Singular			Plural	
Masculino	Femenino	Neutro	Masculino	Femenino
<i>el</i> <i>l'</i>	<i>a</i> <i>el~l'</i>	<i>el</i> <i>l'</i>	<i>os</i>	<i>as</i>

Este sistema es el del todo el sanabrés, tanto del norte como del sur. Obsérvese como frente a *el viello molino*, se dice *l'outro molino*. En cuanto al femenino, la forma plena *el* se encuentra conviviendo con *l'*. La oposición funciona exactamente igual que en el caso anterior (en el sur hay predominancia de *el*, mientras que en el norte predomina *l'* ante vocal, aunque en los textos de Cortés Vázquez también aparece *el* en sanabrés del norte, como en *el ermana*): *a pera ye rica*, pero *el uva~l' uva ye rica*.

En Guadramil, debido a la palatalización que ya señalamos en 2.1.1., toma una forma *el* pronunciada [ä].

Las contracciones de preposición y artículo determinado son las que aparecen en el cuadro 12:

CUADRO 12				
	<i>el</i>	<i>a</i>	<i>os</i>	<i>as</i>
<i>a</i>	<i>al</i>	<i>á</i>	<i>aos</i>	<i>ás</i>
<i>con</i>	<i>col</i>	<i>con a</i>	<i>con os</i>	<i>con as</i>
<i>de</i>	<i>del~do</i>	<i>da</i>	<i>dos</i>	<i>das</i>
<i>en</i>	<i>nel~no</i>	<i>na</i>	<i>nos</i>	<i>nas</i>
<i>pa</i>	<i>pal</i>	<i>pá</i>	<i>pa os</i>	<i>pás</i>
<i>por</i>	<i>pol</i>	<i>por a</i>	<i>por os</i>	<i>por as</i>

Podría chocar encontrar como contracciones *do* y *no*. *Do* es bastante frecuente en todo el sanabrés. En otros tiempos debió estar muy difundida la forma masculina (y neutra) *o*, que aparece en algún texto de Cortés Vázquez, lo cual vuelve a igualar el gallego eonaviego y el sanabrés.

En el caso del gallego de Asturias y del ancarés (FRÍAS, 1993), se puede aún percibir un artículo *o* en el habla de los más viejos de casi toda la zona, lo cual nos lleva a proponer un paradigma del artículo con duplicidad de formas, con *o*, *a*, *o* ante consonante y *el* para los tres géneros ante vocal tónica. Este sistema eonaviego me parece que pudo ser posible en sanabrés, aunque aquí se perdió antes. El origen de estos alomorfos habría que buscarlo en una conservación tardía de dos casos del artículo determinado, un nominativo *el* y un oblicuo *o*, que posteriormente pasaron a utilizarse según el contexto vocálico o consonántico (gallego eonaviego: *o muín*, *a casa*, pero *el home* y *el eira*).

5.2. Artículo indeterminado

También aquí hay un cierto hibridismo entre el gallego y el asturleonés, donde además hay algunas diferencias entre el sanabrés del norte y el del sur.

CUADRO 13			
Singular		Plural	
Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
<i>un</i>	<i>una~unha</i>	<i>unos~unhos~uns</i>	<i>unas~unhas</i>

Esta diversidad de formas es llamativa. El femenino *unha* se encuentra en el sanabrés del sur, pero también aparece en el del norte conviviendo con *una* (véase 3.2.3.3., donde indicaba que *unha* debe ser una forma genuinamente sanabresa). Ha de tenerse en cuenta igualmente que en mirandés se da esta misma forma con /ŋ/. Para el masculino plural, *uns* sólo se registra en Rionor, mientras que *unhos* es una forma analógica de *unha*.

Es posible encontrar contracciones del artículo con las preposiciones. Es curiosa la que se da en el sanabrés del sur con *con* más *unha*, que se presenta como *cunha*.

6. DETERMINANTES Y PRONOMBRES

6.1. Demostrativos

Las formas del demostrativo en sanabrés son las habituales del asturleonés y del castellano. Como es de esperar, en San Ciprián hay inflexión -a > -es en el plural femenino: *estes*, *eses*, *aqueilles*.

El sanabrés es fiel a los dialectos asturleonés españoles (incluyendo el subdialecto meridional) porque mantiene los plurales masculinos en *-os* (*estos, esos, aquellos*), mientras que el mirandés presenta en este caso formas coincidentes con las gallego-portuguesas: *estes, esses, aqueles*. Tampoco se conocen en sanabrés los neutros sanabreses *isto, isso, aqueleho*, que aquí son *esto, eso, aquello*, sin inflexión de */e/* en */i/*.

Por lo demás, los demostrativos cumplen tanto la función de determinantes como de pronombres (las formas del neutro son, no obstante, siempre pronominales), sin diferenciarse en ello del resto de idiomas y dialectos vecinos.

6.2. Posesivos

El sanabrés es el único dialecto del asturleonés que conoce un paradigma tónico y otro átono de posesivos, pero no tienen la misma distribución que en castellano, sino que se aproxima a la distinción del catalán (y que conoció también el gallego antiguo).

El paradigma tónico tiene un uso general, mientras que el átono sólo se emplea con los nombres de parentesco (es decir, mismo uso que en catalán). Esta distinción se realiza cuando los posesivos funcionan como determinantes, pero cuando son pronombres tan sólo se usa el paradigma tónico. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- Determinante tónico: *La mía vaca está na corte* (=mi vaca está en la cuadra)
- Determinante átono: *Mi filla está na casa*
- Pronombre: *La vaca que ye mía está na corte; Esa que está na casa ye filla mía.*

El paradigma de los posesivos es el siguiente, tal como aparece en el cuadro 14, donde las formas átonas no tienen variación de género en todas las personas excepto la 1PP y la 2PP, como ocurre en castellano:

CUADRO 14			
	Formas tónicas		Formas átonas
	Masculino	Femenino	
1PS	<i>mieu(s)</i>	<i>mía(s)~mie(s)</i>	<i>mi</i>
2PS	<i>tou(s)~teu(s)</i>	<i>túa(s)~túe(s)</i>	<i>tu</i>
3PS	<i>sou(s)~seu(s)</i>	<i>súa(s)~súe(s)</i>	<i>su</i>
1PP	<i>nuoso(s)</i>	<i>nuosa(s)</i>	<i>nuoso(s)/a(s)</i>
2PP	<i>vuoso(s)</i>	<i>vuosas(s)</i>	<i>vuoso(s)/a(s)</i>
3PP	<i>sou(s)~seu(s)</i>	<i>súa~súe(s)</i>	<i>su(s)</i>

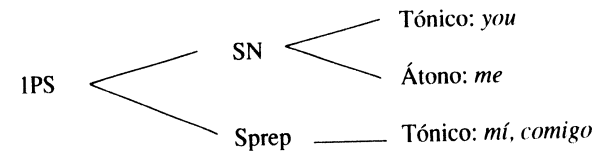
Los posesivos masculinos *teu* y *seu* son propios de Rionor, formas coincidentes con las gallego-portuguesas, donde también se puede localizar *meu*. Las femeninas *míe, túe, súe* son de San Ciprián de Sanabria, que inflexionan *-a* en *-e* como en mirandés.

Las formas tónicas van generalmente precedidas del artículo determinado, como ocurre en todo el dominio lingüístico (*os nuosos carros*), aunque se puede encontrar el artículo indeterminado ante el posesivo (*un meu caballo*) o incluso un demostrativo (*esa mía yeugua*), lo cual, por otra parte, es normal en gallego-portugués y asturleonés.

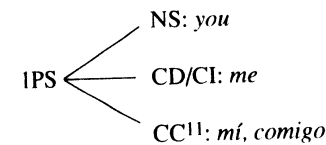
6.3. Pronombres personales

6.3.1. Formas y usos de los pronombres

En todos los idiomas románicos, el pronombre es el tipo de palabras donde se ha conservado parcialmente la declinación latina. Como en todos los dialectos derivados del latín, el sanabrés distingue entre formas tónicas en función sujeto (rectas, siempre sintagmas nominales) y formas tónicas preposicionales (oblicuas, siempre sintagmas preposicionales). Tras éstas, se encuentran las formas átonas, que realizan funciones de complementos y son también sintagmas nominales. Esquemáticamente, se puede representar lo anterior, en cuanto a la IPS, como:



La presentación, si atendemos a criterios funcionales en vez de categoriales, variaría:



Por tanto, presentaré el paradigma de los pronombres personales atendiendo sobre todo a su forma tónica y átona y su función (cuadro 15):

¹¹ Las siglas que utilizo en los dos esquemas anteriores significan: SN (sintagma nominal), NS (núcleo del sujeto), SPrep (sintagma preposicional), CD (complemento directo), CI (complemento indirecto), CC (complemento circunstancial).

A Estana : You

CUADRO 15					
	Formas tónicas		Formas átonas		
	NS	CC	CD	CI	Reflexivo
1PS	<i>you</i>	<i>mi, comigo</i>	<i>me</i>	<i>me</i>	<i>me</i>
2PS	<i>tu</i>	<i>ti, contigo</i>	<i>te</i>	<i>te</i>	<i>te</i>
3PS masc.	<i>el</i>	<i>el</i>	<i>lo~o</i>		
		<i>si, consigo</i>		<i>le~lle</i>	<i>se</i>
3PS fem.	<i>ella</i>	<i>ella</i>	<i>la~a</i>		
		<i>si, consigo</i>		<i>le~lle</i>	
1PP		<i>nós</i>		<i>nos~mos</i>	<i>nos</i>
2PP		<i>vós</i>		<i>vos</i>	<i>vos</i>
3PP masc.	<i>ellos</i>		<i>los~os</i>	<i>les</i>	<i>se</i>
3PP fem.	<i>ellas</i>		<i>las~as</i>		

En San Ciprián, como era de esperar, se dan las variantes de femenino plural *ellas* > *elles*, *las* > *les* (con lo cual se puede confundir con la forma de CI). En Rionor, como no palataliza -LL-, las formas *ella*, *ellos*, *ellas* aparecen como *ela*, *elos*, *elas*.

Las formas átonas *o*, *a*, *os*, *as* son propias del sanabrés del sur y se encuentran generalmente en posición proclítica. El masculino *o* tiene la variante alomórfica *el* cuando la siguiente palabra (el verbo) empieza por vocal; así, se dice *non o vi* pero *non el había*. Tan sólo he encontrado esta distinción alomórfica en el gallego eonaviego de Ibias, aunque en buena parte del gallego oriental de Lugo y en la zona más occidental del gallego eonaviego y de parte del ancarés, esta distinción se hace enclíticamente: *enténdeno* pero *véxol* (Ibias *véxoel*, como Rionor).

La forma palatalizada *lle* sólo se encuentra en Sta. Cruz de Abranes.

En el sanabrés del sur también se conocen formas contractas entre los pronombres átonos de CI y CD: *mo*, *mas*, *mos*, *mas*; *to*, *ta*, *tos*, *tas*, etc., que son idénticas a las portuguesas y a las de las zonas gallegas llamadas «teístas», como el gallego de As Portelas y el oriente de Ourense.

6.3.2. Colocación de los pronombres: proclisis y enclisis

Como en todo el asturleonés y casi todo el gallego-portugués, la colocación de los pronombres átonos es arcaizante, es decir, se mantiene la proclisis y la enclisis de los pronombres respecto al verbo. En ningún caso se puede comenzar una oración con un pronombre átono, por lo que cuando el verbo es el primer elemento, siempre aparece la enclisis.

En los esquemas siguientes siempre hay enclisis (téngase en cuenta que SN₂ es el pronombre átono cuando hay otro SN, que generalmente es el sujeto):

- SV + SN: *¿Dixeronte aquilo?*
- SN₁ + SV + SN₂: *Os rapaces deixáronnos os sous libros.*
- SPrep + SV + SN: *Ás cuatro viénavos buscar*
- SAdv + SV +SN: *Despuois trayeranme os papeles.*

En cambio, en todas las subordinadas introducidas con *que* se da la proclisis con el verbo personal. En oraciones simples, se puede encontrar la proclisis cuando la oración va encabezada por ciertos adverbios (*non*, *nunca*, *xa*, *tampouco* etc.) o conjunciones (*nin*, *incluso*, *mesmo*, etc.). También se da la proclisis cuando la oración comienza por un pronombre interrogativo (*Quién te lo dixó?*). Respecto a la colocación de los pronombres con el infinitivo y el gerundio, sólo he recogido la enclisis, aunque ello no significa que la proclisis se pueda dar en determinadas circunstancias, como ocurre en asturiano cuando ante el infinitivo se encuentran la conjunción *que* o el adverbio *nun* (*faelo aspacio ye meyor que lo faer apriesa*; *Dígotelo pa nun te trabucar*). En gallego-portugués, la proclisis se da con más espontaneidad, puesto que detrás de una preposición ya se puede producir (*antes de a comer, haberías limpala* [pt. *antes de a comer, haverías de limpá-la*]).

6.4. Numerales

Los numerales cardinales sanabreses son los mismos que en el asturleonés occidental. Los diez primeros son:

1. *Un(o), una~unha*
2. *Dous, dúas*
3. *Tres*
4. *Cuatro*
5. *Cinco*
6. *Seis*
7. *Siete*
8. *Uoito*
9. *Nuove*
10. *Díez*

En cuanto a las decenas, merece destacarse que junto a *cuarenta* existe la forma analítica *dos-ventes*.

Para los ordinales, sus formas no presentan novedades desde el primero al décimo (con variación de género y número): *primeiro*, *segundo*, *terceiro*, *cuarto*, *quinto*, *sesto*, *sétimo*, *oitavo*, *noveno*, *décimo*. *Primeiro* y *terceiro* no tienen una forma abre-

viada *primer* y *tercer* cuando van delante de un nombre (como ocurre en asturiano¹² y portugués), sino que mantiene la forma plena como en gallego: *el primeiro día*.

6.5. Cuantificadores e indefinidos

Dentro de esta categoría tan heterogénea, hay algunos elementos que funcionan como determinantes o como pronombres y otros que sólo lo hacen como pronombres. No voy a hacer una relación exhaustiva de todos ellos, porque en general no presentan grandes diferencias respecto al resto del asturleonés, pero sí voy a analizar algunos que presentan características especiales:

Al: sólo se encuentra en el sanabrés meridional, y es el mismo arcaico *al* que se encuentra en los documentos medievales castellanos. Significa «algo», «alguna cosa».

Dalgún,-a,-os,-as: La d- protética es frecuente en este indefinido en toda el área asturleonés (asturiano *dalgún*). Como ya indiqué al tratar el artículo indeterminado (5.2), se encuentran también formas con -nh-. En San Ciprián, el femenino plural acaba en -es.

Mesmo,-a,-os,-as: son las formas normales del dominio para este pronombre de identidad.

Naire: presenta una forma curiosa que, evidentemente, se trata de *nadie* con trueque de /r/ por /d/.

Nengún,-a,-os,-as: otra forma coincidente con el asturiano. También aquí alterna -n- con -nh-. En San Ciprián, el femenino plural acaba en -es.

Todo,-a,-os,-a: tiene la variante *toudo*. En San Ciprián, el femenino plural acaba en -es, donde llama la atención su uso intensivo en expresiones que recoge Vázquez como *todes tres ermanes*, bastante arcaico (compárese en catalán *totes tres germanes* o en francés *toutes les trois soeurs*), que vendría a significar en castellano «las tres hermanas juntas». Se encuentra, además, la asimilación del artículo determinado a este indefinido: *tódo-los días*; *tóda-las mulleres*. Se llega, incluso, a prescindir del artículo, como también ocurre en gallego hablado y se dice *todos homes* y *todas mulleres* por *tódo-los homes* y *tóda-las mulleres*.

A G. l. - no : Toudo - tou, Mesmo :

6.6. Relativos e interrogativos

El pronombre relativo por antonomasia es *que*. Se puede encontrar sólo o precedido por una preposición:

*La casa que compreste ye muito bonica.
La piedra con que tropecei xa non está eillí.*

¹² En asturiano inclusive en el femenino: *la primer/tercer vegada* (=la primera/tercera vez).

También se utiliza *quien* para introducir proposiciones relativas referidas a personas:

Fala con quien quiergas.

El pronombre puede verse reforzado con artículos. Esto es obligatorio en las relativas neutras, es decir, aquellas que equivalen a un pronombre neutro *eso*:

*Vieno col que l'acompañaba l'outro día.
Por mi puodes facer el que quiergas.*

También *onde* y *cundo* pueden introducir proposiciones relativas. En cuanto a los interrogativos, son los mismos que en el resto del dominio: *qué, cómo, cuándo, cuánto, por qué, pa qué, quién, cuál* (-es). Destáquese que *qué* se convierte en *quéi* cuando se quiere enfatizar, como es normal en asturiano: *por quéi?* (tono más fuerte), *por qué* (tono normal).

7. ADVERBIOS, PREPOSICIONES Y NEXOS

En sanabrés se encuentran bastante arcaísmos, aunque no faltan formas genuinas del dialecto, que no se conocen fuera de esta área. Téngase en cuenta que muchos adverbios, al añadirles una preposición, se convierten en locuciones preposicionales o en conjunciones, por lo que haré una preposición conjunta de estos tres grupos de palabras.

A (prep.): tiene los mismos usos que en el resto del dominio, incluyendo su uso con el CD de persona: *Viste a Pedro?*

Abaixo (adv.): cuando se convierte en locución preposicional suele presentarse como *debaixo de*. Su opuesto, como era de esperar, es *arriba*. También se conocen la variante *embaixo* (y por ende *enriba*).

Agora (adv.): esta es la forma propia del sur, mientras que en el norte también se da *aúra*.

Cumo (conj.): La vocal /u/ en vez de /o/ (<QUOMODO) se explica por su habitual pronunciación átona. En mirandés también es *cumo* y esta misma forma se registra en asturiano occidental.

De (prep.): tiene los mismos usos que en el resto. La conjunción temporal *de la que* equivale a «mientras que», muy utilizada en asturiano y gallego (*da que*).

Delantre (adv.): tiene la /r/ epentética tan propia del asturleonés y que incluso se registra en hablas gallegas (*diantré*). Es preposición en *delantre de*.

Dende (prep.): «desde», como en el resto del dominio y en castellano antiguo.

Despuois (adv.): también conjunción en *despuois (de) que*.

A distancia : embaixo ; Agora ; Cumo ; De ; Delantre ; Dende

Drento (adv.): La metátesis de /r/ es muy frecuente en los dialectos iberorromanos. De él deriva *adrento*. Se convierte en locución preposicional cuando se le añade *de*: *drento de*. Su opuesto es *fuora*, y por ende *afuora*.

Eiquí (adv.): forma frecuente en el asturleonés occidental y en gallego. Como en todos los romances ibéricos peninsulares, existe una triple gradación deíctica de los adverbios de lugar: *eiquí, eí, eillí*. Además, *eillí* tiene la variante *illí*, que se encuentra en la expresión *por allí pa allá*. También existe el arcaico *acullá*.

Ende (adv.): otro arcaísmo significativo. Equivale a «ahí», conocido también del castellano medieval y aún existente en asturiano.

Entuonces (adv.): «entonces».

Huoi (adv.): «hoy», con la diptongación común en asturleonés. «Ayer» se dice *ayere* y «mañana» es *mañana*.

Lluogo (adv.): «luego».

Mas (conj.): «mas, pero». En el gallego de Zamora aún tiene vitalidad *mais*.

Más (adv.): «más».

Mientras (adv.): que también es conjunción en *mientras que*.

No (adv.): el sanabrés distingue entre esta forma, la propia de la negación absoluta, y *non*, utilizada para la negación parcial, generalmente con el verbo. El uso de ambas conjuntamente se puede apreciar en este ejemplo: *No, you non fúí*. Ambas formas son idénticas a las mirandesas, pero distintas de las asturianas: *Non, yo nun fúí*. En gallego se establece esta misma distinción, pero no se refleja en la ortografía.

Muito (adv.): como modificador de un adjetivo u otro adverbio suele presentar esta forma invariable: *ye muito viello*.

Nomás (adv.): coincide con el catalán (*només*) y el aragonés (*nomás*), frente al asturiano (*namás; namái*). Esta forma también es la común en el castellano de América.

On (adv.): «aún». No se conoce en sanabrés *inda* o *ainda*. Con este adverbio se forma la conjunción *onque* (=aunque).

Pa (prep.): tiene la forma normal en asturleonés. Es interesante la expresión *pa punta* (=hacia), como en *pa punta arriba* (=hacia arriba).

Pus (conj.): su forma se explica por la atonicidad, puesto que en asturiano se suele encontrar *pos*, como en castellano vulgar.

Que (conj.): la conjunción subordinante por excelencia en casi toda la Romania.

Distinto: Follina, pa, pus

8. MORFOSINTAXIS VERBAL

8.1. Generalidades

Como en todos los romances, el verbo es el elemento más complejo y más desarrollado de todas las partes de la oración.

En cuanto a las desinencias, ya cité en 3.2.3.2 que para la segunda persona del plural se encuentran dos terminaciones distintas según sean tónicas o átonas, lo mismo que ocurre en mirandés. Así, la forma átona mantiene /d/: *falábadés, comíades*, mientras que la tónica la pierde: *faláis, coméis*.

Otro caso desinencial, bastante frecuente en las hablas vecinas, es el del sincrismo de conjugaciones en el indefinido. En la 3PS de la segunda y tercera conjugaciones sólo se da *-ieu* (*comieiu, partieiu*); compárese con el mirandés *comiu, partiu* y el asturiano central *comió, partió*, pero asturiano occidental *coméu, partíu* como en gallego. Para la 3PP de este mismo tiempo en las tres conjugaciones se documentan diferentes desinencias: *-onen* (sanabrés del norte), *-onon* (sanabrés del sur).

En cuanto al participio de la segunda y tercera conjugaciones, se encuentra *-iedo* en San Ciprián de Sanabria, aunque las más de las veces sin /d/; se trata de otra forma sincrética. Sin embargo, para el resto del sanabrés septentrional se encuentran las tres conjugaciones perfectamente diferenciadas: *falado, bebado, partido*. Este participio acabado en *-edo* en la segunda conjugación es único en asturleonés; tan sólo, dentro de la Península Ibérica, se encuentran participios similares en el aragonés de Benasque: *cantau, comeu, partiu*.

En la segunda persona del singular y la tercera del plural del presente de indicativo y el imperfecto de indicativo de la primera conjugación, en San Ciprián se produce la inflexión de la vocal final: *cantas > cantes; cantabas > cantabes; cantan > canten; cantaban > cantaben*. Es curioso el procedimiento que se usa en este pueblo para distinguir el presente de subjuntivo del de indicativo; se intercala una *yod* en la desinencia del subjuntivo (2PS y 3PP) que no aparece en el indicativo: *cantes* (ind.) frente a *canties* (subj.), *canten* (ind.) frente a *cantien* (subj.). Este procedimiento también es conocido en asturiano central.

En cuanto a la vocal rizotónica, presenta diptongación en algunos casos que el castellano la mantiene adiptongada, aunque son fundamentalmente los mismos que en el resto del dominio: *afuogo, cuorro, cuollo, priendo*, etc. Pero permanece inalterable en *sembro*.

La apócope de la vocal final en ciertos verbos (cfr. 2.2.5.3) es frecuente en el resto del dominio: *tien, vien, diz, naz, sal, val, quier, pon, duol*.

Los verbos incoativos, como también sucede en todo el asturleonés y el gallegoportugués, son completamente regulares: *coñezo, coñeces, coñece...; coñeza, coñezas, coñeza...*

Un elemento claramente atípico en asturleonés es el uso de tiempos compuestos con *haber* + participio, que dentro de este dominio lingüístico sólo se registra en Sanabria y Miranda. No es extraño, pues, encontrar frases como *xa le hei dito que...*, donde en asturiano se usaría la forma simple del indefinido: *yá-y dixi que...* No obstante, el pretérito perfecto tiene bastante menos uso que el pluscuamperfecto.

Sanabrés y mirandés vuelven a separarse del resto del dominio por la conservación de las tres vocales temáticas en gerundio: *falando, bebendo, partindo*. Estas son las vocales que presentan los textos de Cortés Vázquez en los hablantes de

mayor edad. El asturiano no conoce más que dos terminaciones, ambas coincidentes con el castellano. Es curioso que el mirandés aquí sí distinga las tres conjugaciones cuando, como hemos visto más arriba, tiende al sincretismo entre las dos últimas conjugaciones.

8.2. Los verbos regulares

Presento a continuación las tablas de conjugación de los verbos regulares según tres modelos (*falare*, *bebere*, *drumire*) en los principales tiempos. Aquí se podrán apreciar las distintas desinencias a las que me refería en el apartado anterior. Aquellas formas que van entre corchetes son las propias de San Ciprián de Sanabria.

I CONJUGACIÓN falare	II CONJUGACIÓN bebere	III CONJUGACIÓN drumire
INDICATIVO		
Presente		
<i>falo</i> <i>falas</i> [<i>fales</i>] <i>fala</i> <i>falamos</i> <i>falais</i> <i>falan</i> [<i>falen</i>]	<i>bebo</i> <i>bebes</i> <i>bebe</i> <i>bebemos</i> <i>bebeis</i> <i>beben</i>	<i>drumo</i> <i>drumes</i> , <i>drume</i> <i>drumimos</i> <i>drumis</i> <i>drumen</i>
Pretérito Imperfecto		
<i>falaba</i> <i>falabas</i> [<i>falabes</i>] <i>falaba</i> <i>falábamos</i> <i>falábadas</i> <i>falaban</i> [<i>falaben</i>]	<i>bebía</i> [<i>bebíe</i>] <i>bebías</i> [<i>bebíes</i>] <i>bebía</i> [<i>bebíe</i>] <i>bebíamos</i> [<i>bebíamos</i>] <i>bebíades</i> [<i>bebíades</i>] <i>bebían</i> [<i>bebían</i>]	<i>drumía</i> [<i>drumíe</i>] <i>drumías</i> [<i>drumíes</i>] <i>drumía</i> [<i>drumíe</i>] <i>drumíamos</i> [<i>drumíamos</i>] <i>drumíades</i> [<i>drumíes</i>] <i>drumían</i> [<i>drumían</i>]
Pretérito Perfecto		
<i>falei</i> <i>faleste</i> <i>falou</i> <i>falemos</i> <i>falestes</i> <i>falonen-falonen-faloron</i>	<i>bebí</i> <i>bebiste</i> <i>bebieu</i> <i>bebimos</i> <i>bebistes</i> <i>bebionen-bebionen-bebieron</i>	<i>drumí</i> <i>drumiste</i> <i>drumieu</i> <i>drumimos</i> <i>drumistes</i> <i>drumionen-drumionen</i>

I CONJUGACIÓN falare	II CONJUGACIÓN bebere	III CONJUGACIÓN drumire
Futuro		
<i>falarei</i> <i>falarás</i> <i>falara</i> <i>falaremos</i> <i>falareis</i> <i>falarán</i>	<i>beberei</i> <i>beberás</i> <i>beberá</i> <i>beberemos</i> <i>bebereis</i> <i>beberán</i>	<i>drumirei</i> <i>drumirás</i> <i>drumirá</i> <i>drumiremos</i> <i>drumireis</i> <i>drumirán</i>
Condicional		
<i>falaría</i> [- <i>íe</i>] <i>falarías</i> [- <i>íes</i>] <i>falaría</i> [- <i>íe</i>] <i>falaríamos</i> [- <i>íemos</i>] <i>falaríades</i> [- <i>íedes</i>] <i>falarían</i> [- <i>íen</i>]	<i>bebería</i> [- <i>íe</i>] <i>beberías</i> [- <i>íes</i>] <i>bebería</i> [- <i>íe</i>] <i>beberíamos</i> [- <i>íemos</i>] <i>beberíades</i> [- <i>íedes</i>] <i>beberían</i> [- <i>íen</i>]	<i>drumiría</i> [- <i>íe</i>] <i>drumirías</i> [- <i>íes</i>] <i>drumiría</i> [- <i>íe</i>] <i>drumiríamos</i> [- <i>íemos</i>] <i>drumiríades</i> [- <i>íedes</i>] <i>drumirían</i> [- <i>íen</i>]
SUBJUNTIVO		
Presente		
<i>fale</i> <i>fales</i> [<i>falíes</i>] <i>fale</i> <i>fálemos</i> <i>fáledes</i> <i>falen</i> [<i>falien</i>]	<i>beba</i> <i>bebas</i> [<i>bebíes</i>] <i>beba</i> <i>bebamos</i> <i>bebais</i> <i>beban</i> [<i>bebien</i>]	<i>druma</i> <i>drumas</i> [<i>drumíes</i>] <i>druma</i> <i>drumamos</i> <i>drumais</i> <i>druman</i> [<i>drumien</i>]
Imperfecto		
<i>falase</i> <i>falases</i> <i>falase</i> <i>falésemos</i> <i>falésedes</i> <i>falasen</i>	<i>bebiese</i> <i>bebíes</i> <i>bebiese</i> <i>bebíesemos</i> <i>bebíesedes</i> <i>bebíesen</i>	<i>drumiese</i> <i>drumíes</i> <i>drumiese</i> <i>drumíesemos</i> <i>drumíesedes</i> <i>drumíesen</i>
IMPERATIVO		
<i>fala</i> <i>falai</i>	<i>bebe</i> <i>bebei</i>	<i>drume</i> <i>drumi</i>

I CONJUGACIÓN falare	II CONJUGACIÓN bebere	III CONJUGACIÓN drumire
FORMAS NOMINALES		
Infinitivo		
<i>falare</i>	<i>bebere</i>	<i>drumire</i>
Gerundio		
<i>falando</i>	<i>bebendo</i>	<i>drumindo</i>
Participio		
<i>falado</i>	<i>bebido-bebiedo</i>	<i>drumido-drumiedo</i>

8.3. Verbos irregulares

Como en cualquier lengua iberorromance peninsular, los verbos irregulares han sufrido distintas suertes desde su evolución a partir del latín vulgar. No pretendo dar una lista concienzuda de tablas de conjugación, sino simplemente señalar algunos tiempos verbales irregulares propios del sanabrés en los verbos más significativos.

dare	pres. ind.	<i>dou, dás, dá, damos, dais, dan</i>
	indef.	<i>dí, dieste, diou, dimos, distes, dioron</i>
	pres. subj.	<i>día, días [dies], día, diamos, diais, dán [dén]</i>
decire	pres. ind.	<i>digo, dices, diz, decimos, decís, dicen</i>
	indef.	<i>dixe, dixiste, dixo, diximos, dixistes, dixionon</i>
	pres. subj.	<i>diga, digas [diguies], diga, digamos, digais, digan [diguien]</i>
dire	pres. ind.	<i>vou, vas, vai, vamos, vais, van</i>
	imperf. ind.	<i>diba, dibas [dibes], diba, díbamos, díbades, diban [diben]</i>
	indef.	<i>fui, fuiste, foi, fuimos, fuistes, fuonon</i>
estare	pres. ind.	<i>estou, estás, está, estamos, estais, están</i>
	indef.	<i>estuve, estuviste, estuvo, estuvimos, estuviste, estuvionon</i>
facere ¹³	pres. ind.	<i>fago, faes, fai, facemos-fademos, faceis-fadeis, faen</i>
	indef.	<i>feci, feciste, fizo, fecimos, fecistes, fecionon</i> <i>fedi, fediste, fido, fedimos, fedistes, fedieron</i> <i>fací, faciste, faciou, facimos, facistes, facioron (Ro)</i>

¹³ La formas con /d/ son de Sta. Cruz de Abrañes.

elate: fago (2^{da} pres. ind. def.)
facie (1^{ra} pres. ind. def.)
faciou (1^{ra} pres. ind. def.)

habere	pres. subj.	<i>faga, fagas, faga, fagamos, fagais, fagan</i>
	participio	<i>feito</i>
habere	pres. ind.	<i>hei, has, ha, hemos, heis, han</i>
	indef.	<i>hoube, houbiste, houbo, houbimos, houbistes, houbonon</i>
ponere	pres. ind.	<i>pongo, pones, pon, ponemos, poneis, ponen</i>
	indef.	<i>poño, pons, pon, ponemos, poneis, ponen (sur)</i> <i>puse, pusiste, puso, pusimos, pusistes, pusionon</i> <i>puxe, puxiste, puxo, puximos, puxistes, puxioron (sur)</i>
ponere	pres. subj.	<i>ponga, pongas [ponguies], ponga, pongamos, pongais, pongan [pnguien]</i>
	participio	<i>poña, poñas, poña, poñamos, poñais, poñan (sur)</i> <i>puosto</i>
querere	pres. ind.	<i>quergo, quieres, quier, queremos, quereis, quieren</i>
	indef.	<i>quise, quisiste, quiso, quisimos, quisistes, quisionon</i> <i>quixe, quixiste, quixo, quiximos, quixistes, quixioron (sur)</i>
querere	pres. subj.	<i>querga, quergas, querga, quergamos, quergais, quergan</i>
	pres. ind.	<i>sóu, sos, ye~yie~yí, somos, sois, son</i>
sere	imp. ind.	<i>yera, yeras [yeres], yera, yéramos, yérades, yeran [yeren]</i>
	indef.	<i>fui, fuiste, foi, fuimos, fuistes, fuoron-fuonon-fuonon</i>
sere	pres. subj.	<i>seya, seyas [seyes], seya, seyamos, seyais, seyan [seyen]</i>
	pres. ind.	<i>tengo, tienes, tien, tenemos, teneis, tienen</i>
tenere	pres. ind.	<i>teño, tiens, tien, tenemos, teneis, tienen (sur)</i>
	indef.	<i>tuve, tuviste, tuvo, tuvimos, tuvistes, tuvionon</i>
tenere	pres. subj.	<i>tenga, tengas [tenguies], tenga, tengamos, tengais, tengan [tenguien]</i>
	participio	<i>teña, teñas, teña, teñamos, teñais, teñan (sur)</i>
traer	pres. ind.	<i>trayo, traes, trai, traemos, traeis, traen</i>
	indef.	<i>trouxe, trouxiste, trouxo, trouximos, trouxistes, trouxonon</i> <i>truje, trujiste, trujo, trujimos, trujistes, trujonon</i>
traer	pres. subj.	<i>traya, trayas, traya, trayamos, trayais, trayan</i>
	pres. ind.	<i>vengo, vienes, vien, venimos, venís, vienen</i>
venire	pres. ind.	<i>veño, viens, vien, venimos, venís, vienen (sur)</i>
	indef.	<i>vine, viniste, vieno, vinimos, vinistes, viononon</i>
venire	pres. subj.	<i>venga, vengas, venga, vengamos, vengais, vengan</i>
	participio	<i>veña, veñas, veña, veñamos, veñais, veñan (sur)</i>
vere	pres. ind.	<i>veyo, veis, vei, vemos, veis, vein</i>
	indef.	<i>vi, viste, viou, vimos, vistas, vionon</i>
vere	imperf.	<i>vía, vías [vies], vía, víamos, víades, vían [vien]</i>
	pres. subj.	<i>veya, veyas [veyes], veyá, veyamos, veyais, veyan [veyen]</i>
vere	participio	<i>visto</i>

IV. TEXTOS

Me ha parecido interesante incluir algunos textos en sanabrés, aunque no son originales, sino traducciones hechas al dialecto según se habla alrededor del lago. La mejor muestra de textos que existe en este dialecto son los de Cortés Vázquez (*Leyendas, cuentos y romances de Sanabria. Textos leoneses y gallegos*), que se deben consultar para cualquier aproximación a esta habla del noroccidente peninsular.

1. El Padre Nuestro

*Pai nuoso do cielo,
Santificado seya el tou nome,
Venga a nós el tou reino.
Fágase a túa voluntá
Así na tierra cumo no cielo.
El nuoso pan de cada día
Dánolo huoi
Y perdona as nuosas ofensas
Cumo nós perdonamos aos que nos ofenden.
Non nos deixes caer na tentación
Y llíbranos del mal.
Amén*

2. Parábola del hijo pródigo

Un home tenía dous fillos y el más pequeño dixo a su padre:

— Padre, dame la parte que me toca da facienda.

Y el padre repartíu. Aos pucos días, el fillo pequeño juntou todo (el que tenía) y marchou pa un país de muito llonge y ende malgastou toda a súa fortuna vivindo pródigoamente. Cuando xa había gastado todo, chegou unha gran fame naqueilla tierra y empezou a sufrirre necesidá. Fuise a servire á casa dun home del país, que lo mandou ás súas terras a guardare llarriegos. Deseaba encher el sou estómago con as algarrobas que comían os llarriegos, mas naire le las daba. Entuonces pensou y dixo:

— Cuantos jornaleiros de mi padre tienen pan de más y you eiquí muoro de fame!. Levantareime, irei pa mi padre y direile: «Padre, pequei contra el cielo y contra tí. Xa non merezo chamarme tu fillo. Tenme cumo un dos tous jornaleiros».

Llevantouse y foi pa su padre. Cuando on estaba llonge, vieulo su padre y, comovedo, corrieu y deitousele al pescuozo, cubriéndolo de beisos. Díxole el fillo:

— Padre, pequei contra el cielo y contra tí. Xa non merezo chamarme tu fillo.

Mas el padre dixo aos sous siervos:

— Sacai inmediatamente el vestido más rico y ponéilelo; poneile tamién unha sortilla na súa mano y sandalias nos sous pías. Traei el huoi cebado, matailo y vamos a comer, porque este mieu fillo había muerto y volviou á vida; habíase perdido y foi encontrado.

Y pusiéronse todos a celebrarlo.

3. Cuento del lobo y los siete cabritos

Yérase una cabra que tenía siete cabritos, y todos uoiito vivían muito contentos na súa casa no campo. Y un día dixo a mamá cabra a sus fillos:

— Fillicos, he de dir fuera algunos días. Cumo estareis solos, non abrais a puorta a naire, que el llobo anda por eiquí y quier comervos.

Todos dixionen que sí, que tendrían coidado y a madre marchou. El llobo, cumo los estaba espindo, viou que quedaban solicos y foi chamar na puorta. Los cabriticos, en sintindo os golpes, preguntonon:

— Quién yíe?

El llobo puso unha voz suave, todo el que pudo, y respondiue:

— Sôu vuosa madre. Abrime.

Mas ellos respondiendonon:

— Tu sos el llobo, pus nuosa madre tien unha voz dulce y tu la tienes muito fea.

El llobo foi pal bosque y hebieu miel que roubou ás abeillas y lluego volviou pa junto los cabritos. Chamou á puorta outra vez y dixo áura con voz muito suave, tanto cumo a da madre cabra:

— Sôu vuosa madre. Abrime.

Os cabriticos pensionon que áura sí yera ella y xa diban abrir cuando el pequeño les dixo:

— Puode ser on el llobo. Miremos por embaixo da puorta pa vere cumo tien os pías.

Y os cabriticos mironon por embaixo y vionon que tenía os pías negros y non brancos cumo su madre. Por eso le dixionon:

— Vaite, que tu sos el llobo, pus nuosa madre tien os pías brancos y tu los tienes negros.

Entuonces el llobo foi hasta a casa del fariñeiro y díxole:

— Fariñeiro, necesito un pouco da túa farina.

Y el fariñeiro, que estaba muerto de miedo, dieule la fariña. Lluogo el llobo metiu os pías na farina hasta que le quedonon muito brancos y volviou á casa dos cabriticos. Chamou á puorta outra vez y díxoles:

— Fillicos, abríme a puorta que sôu vuosa madre.

Os cabriticos mironon por embaixo da puorta y vionon que tenía los pías brancos. Dixiónonse:

— Ye nousa madre. Abramos a puorta.

Mas el pequeño díxoles:

— You pienso que non ye nuosa madre, sinón el lobo que mos está mentindo porque mos quier comere.

Os outros non le ficionon nengún caso y abrionon todos contentos, mientras el pequeño s' escondía nun reló.

De la que la puorta estuvo abierta, el lobo empezou a meter os cabriticos nun saco hasta que atrapou os seis que eillí estaban. Despuois comieulos y deitouse na cama pa descansar.

Un pouco despuois chegaba a madre que empezou a chamar polos fillos al non verlos ende. El pequeño, en sentindo a voz de su madre, salieu y contoule todo el que había pasado. A madre collieu unhas estixeiras y abrieu a tripa del lobo pa que saliesen os cabriticos. Despuois todos siete ermanos enchoren a tripa de piedras y a madre cosiéulela.

Cuando el lobo espertou, sentiuse muito pesado. Salieu da casa y foi hasta el río pa beber augua. Mas como pesaba tanto, cayeu a l'augua. Cumo estaba tan pesado, non pudo salir de l'augua y afogouse eillí.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, G.: *El habla de Babia y Laciana*. Ed. Leonesas. León, 1985.
- AZEVEDO MAIA, C. de.: *Os falares fronteiricos do concelho de Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha*. Supl. IV da Revista Portuguesa de Filologia, Coimbra, 1977.
- BADIA MARGARIT, A.: *Gramática histórica catalana*. Ed. Noguer, Barcelona, 1951.
- BALADINGER, K.: *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*. Gredos, Madrid, 1972.
- BARROS, M. e MARTINS, A. M.: «C mirandés nos atlas lingüísticos», in *Actas das Primeiras Jornadas de Língua e Cultura Mirandesa*. pp. 33-42, Miranda do Douro, 1987.
- CANELLADA, M. J.: *Cuentos populares asturianos*. Ayalga, Ed., Xixón, 1984.
- CASTRO, A. y ONÍS, F. de: *Fueros Leoneses de Zamora, Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes*. Madrid, 1913.
- CATALÁN, D.: *Las lenguas circunvecinas al castellano*. Paraninfo, Madrid, 1989.
- CORTÉS Y VÁZQUEZ, L.: *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)*. Toponimia, textos y vocabulario. Anexo de Acta Salmanticensis, VI, 3, Universidad de Salamanca.
- *Levendas, cuentos y romances de Sanabria. Textos leoneses y gallegos*. Salamanca, 1976.
- DIAS, J. e HERCULANO DE CARVALHO, J.: «O falar de Rio de Onor», in *Biblos XXX*, pp. 1-61, 1955.
- ESPINOSA, A. M. (hijo): «Arcaísmos dialectales. La conservación de s y z sonoras en Cáceres y Salamanca». Anejo XIX de la *Revista de Filología Española*. Madrid, 1935.
- FERNÁNDEZ, J. A.: *El habla de Sistoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anejo de la Revista de Filología Española, Madrid, 1960.
- FRIAS CONDE, F.X.: «Los derivados de *ille* e *illud* en el gallego de Asturias», en *Revista de Filología Románica*, nº10, pp. 241-252, Universidad Complutense de Madrid, 1993.
- *O galego exterior ás fronteiras administrativas*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, 1995.
- «Sobre os bloques dialectais do galego: unha nova proposta», en *Revista de Filología Románica*, nº 14, vol. 1, pp. 241-256. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1997.
- *Lingüística histórica asturleonésa*. VTP Ediciones. Xixón (en imprenta).
- GALMES FUENTES, A.: *Dialectología Mozárabe*. Gredos, Madrid, 1983.
- GARCÍA DE DIEGO, V.: *Manual de Dialectología Española*. Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, 1978.
- HERCULANO DE CARVALHO, J.: *Fonética e fonología mirandesa*. Coimbra, 1958.
- KRÜGER, F.: «Mezcla de dialectos», in *Homenaje a Menéndez Pidal*, tomo 2. Madrid, 1925.
- *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten auf Grund von Untersuchungen an Ort und Stelle*. Hamburg, 1914.
- «El dialecto de San Ciprián de Sanabria». Anejo IV de la *Revista de Filología Española*. Madrid, 1923.
- «El perfecto de los verbos en -ar en los dialectos de Sanabria y sus zonas colindantes», in *Revista de Filología Española*, XXXVIII, pp. 45-82, Madrid, 1954.
- *Palabras y cosas del Suroeste Asturiano*. Biblioteca de Filología Asturiana, Oviedo, 1987.
- *La cultura popular de Sanabria*. Consorcio Fomento Musical. Diputación de Zamora, Caja España. Zamora, 1991.
- LAPESA, R.: *Estudios de historia lingüística española*. Paraninfo, Madrid, 1985.
- *Historia de la Lengua Española*. Gredos, Madrid, 1984.
- LAUSBERG, H.: *Lingüística Románica*, tomos I y II. Gredos, Madrid, 1982.
- LEITE DE VASCONCELOS, J.: *Estudos de Philologia Mirandesa*, tomos I e II, Lisboa 1901. Reedición de los dos volúmenes por la Câmara Municipal de Miranda do Douro en 1992 y 1993.
- *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. Paris, 1901.
- «Linguagem de San Martin de Trevejo» in *Revista Lusitânia*, XXVI, 1927.
- *Línguas raianas de Trás-os-Montes*. Porto, 1886.
- *Silva Mirandesa*. Porto, 1903.
- LINDLEY CINTRA, L. F.: *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo*. Lisboa, 1953.
- MENÉNDEZ GARCÍA, M.: *El Cuarto de los Valles (Un habla del Occidente Asturiano)*. BIDEA, Oviedo, 1963. Tomos I y II.
- «Cruce de dialectos en el habla de Sistoria (Asturias)» in *Boletín de Tradiciones Populares VI*, 1950, pp. 355-402.
- MENÉNDEZ PIDAL, R.: *El dialecto leonés*. I.D.E.A., Oviedo, 1962.
- *Manual de Gramática Histórica Española*. Espasa Calpe, Madrid, 1967.
- *Orígenes del Español*. Espasa Calpe, Madrid, 1964.
- MOLL, F. de B.: *Gramática Histórica Catalana*. Universitat de València, València, 1991.
- *El Parlar de Mallorca*. Ed. Moll, Palma de Mallorca, 1993.
- MOURA SANTOS, M. J.: *Os falares fronteiricos de Trás-os-Montes*, separata da Revista de Filologia Portuguesa, tomo II, vol. XII-XIV, Coimbra, 1967.
- MOURINHO, A. M.: *Cancioneiro tradicional e danças populares mirandesas*. Miranda do Douro, 1984.
- *Cancioneiro tradicional mirandês*. Miranda do Douro, 1987.
- NEIRA, J.: *El hablé. Estructura e historia*. Ayalga Ediciones. Xixón, 1982.
- NOVO MIER, L.: *Diccionario General Español-Asturiano*. Asturilibros, Xixón, 1983.
- RODRÍGUEZ CASTELLANOS, L.: *Aspectos del hablé occidental*. IDEA, Oviedo, 1954.
- VV.AA. *Gramática asturiana*. Naranco Ed. Oviedo, 1975.
- WILSON MUNTHER, A.: *Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias*. Biblioteca de Filología Asturiana. Universidad de Oviedo, 1987.
- ZAMORA VICENTE, A.: *Dialectología Española*, Gredos, Madrid, 1970.